



CENTRO UNIVERSITARIO UNITECIB

**INCORPORADO A LA UNAM
CLAVE 8944-23**

**“LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE MALINALCO COMO APOYO
PEDAGÓGICO PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE
MÉXICO, EN TERCER GRADO DE SECUNDARIA.”**

**T E S I N A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

P R E S E N T A

**J. FÉLIX SÁNCHEZ BENÍTEZ
No. DE CUENTA 413551586**

**DIRECTOR DE TESINA:
LICENCIADA IRMA CRUZ GARDUÑO**

TENANCINGO, ESTADO DE MÉXICO, ABRIL DE 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria.

Niquintlazohtla in cocononeh (Amo a los niños)

Con todo cariño para mi familia por toda la confianza depositada en mi persona.

Especialmente para aquellos que desde el cielo iluminan mi camino y mi ser.

Nehuatl nictlazotla in notahtzin ihuan iknimej (amo a mi padrecito o mi venerado padre y a mis hermanos)

Agradecimientos

Todo autor de un libro, debe estar consciente que para poder realizar su investigación es necesario contar con un determinado número de personas que lo auxilian, es decir detrás de cada compendio hay un grupo de colaboradores que hicieron posible la terminación de la obra, por ello aprovecho estas líneas para agradecer a todas aquellas personas que me brindaron su apoyo incondicional para terminar mi trabajo.

En primer lugar agradezco a Dios por la oportunidad que me dio de estudiar a estas alturas de mi vida, y por ver puesto en mi camino a los maestros que en todo momento fueron mis guías, por ello hago patente mi agradecimiento a las siguientes personalidades: a las profesoras Ángeles González Vilchis, a mi asesora Irma Cruz Garduño, a Janet Michua Orihuela por sus comentarios y recomendaciones de obras literarias, a Adaleydi Rosas Gil, Anayeli Valdez Hernández por los consejos que me dio para seguir adelante al profesor Ricardo Flores, y a todos los maestros que sembraron en mi la semilla del conocimiento a todos ustedes *tlazohcamati huel miac* (muchas gracias).

1 INDICE

Introducción

Capítulo I Importancia del estudio de la historia en tercer año de secundaria.....8

1.1 La Asignatura de Historia en Nivel Básico, Secundaria, Plan y Programa 20118

1.2. El carácter polisémico de la historia.....13

1.3 Importancia del estudio de la historia.....17

1.4 Fuentes para el estudio de la historia.....22

1.5 Patrimonio Cultural.....25

Capitulo II. La Zona Arqueológica de Malinalco Contextualización y Antecedentes.....29

2.1 Contextualización.....29

2.1.1. Ubicación espacial de Malinalco.....29

2.1.2. Ubicación temporal de Malinalco.....31

2.1.3 La zona arqueológica de Malinalco. Antecedentes.....34

2.1.4 Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).....34

2.2 La zona arqueológica de Malinalco.....38

2.2.1 Síntesis histórica.....38

2.2.2. Estructura.....40

2.2.3. La zona arqueológica de Malinalco como espacio educativo y cultural.....51

Capitulo III Estrategias de aprendizaje para la enseñanza de la historia de México en la Zona Arqueológica de Malinalco55

3.1 Pedagogía y aprendizaje..... 55

3.2 Concepto de Aprendizaje.....60

3.3 Aprendizaje significativo.....68

3.2 Estrategias de Aprendizaje.....	71
3.2.1. Salida didáctica.....	74
3.2.2 Sociodrama.....	78
3.2.3 La leyenda.....	82
a) Año Noviciado	
b) Quetzalcoatl	
3.2.4 Nombre de los días de Tonalpohualli.....	88
Conclusión.....	91
Bibliografía.....	93

INTRODUCCION

Las zonas arqueológicas de nuestro país, (como la zona arqueológica de Malinalco, en el Estado de México) nos permiten conocer la riqueza cultural e histórica que estas guardan, sin embargo también son espacios que pueden servir como apoyos pedagógicos, ya que dentro de sus instalaciones se pueden llevar a cabo actividades pedagógicas relacionadas con el tratado de la historia de México, sobre todo en niños que cursan su educación secundaria.

A pesar de ser un tema tratado por los investigadores de las ciencias sociales como, antropólogos, arqueólogos e historiadores, no se puede decir que es un tema ya consumado, es un punto que también puede ser estudiado en el campo de la pedagogía.

El interés de este trabajo surge por la necesidad de difundir la historia de la zona arqueológica de Malinalco como andamiaje para los alumnos que cursan su educación secundaria en la comunidad. Esta investigación ha permitido darnos cuenta que si bien las zonas arqueológicas guardan una historia viva de lo que fue el glorioso pasado indígena, el interés por conocerlo es poco por parte de los estudiantes que la visitan, de ahí la necesidad de esta propuesta.

El trabajo está dividido en tres capítulos, en el primero se abordan temas relacionados con la importancia del estudio de la historia en tercer año de secundaria, como la asignatura de Historia en Nivel Básico, Secundaria, plan y programa 2011. Por otro lado se toca un tema relacionado con una de las reformas educativas que se han impulsado en nuestro país en favor de la educación como, la RIEB (Reforma Integral de Educación Básica), esta reforma es una política pública que impulsa la formación integral de todos los alumnos de preescolar, primaria y secundaria, con el objetivo de desarrollar competencias para la vida y el logro del perfil de egreso. Con la finalidad de cumplir con su cometido y en el marco de la RIEB, (Reforma Integral de Educación Básica).

Los programas de educación secundaria, tuvieron que dimensionar y/o redimensionar la importancia que hasta ese momento se había dado a algunas o todas las materias que forman el plan de estudios.

Es el caso del estudio de la Historia, materia que pretende que los alumnos de secundaria: Reconozcan relaciones de cambio, multicausalidad, simultaneidad y pasado-presente-futuro, para explicar temporal y espacialmente los principales hechos y procesos de la historia de México y la mundial. En este mismo capítulo, se desarrollan subtemas relacionados con el carácter polisémico de la historia, la importancia del estudio de la historia, las fuentes para el estudio de la historia como el patrimonio cultural.

En consideración a lo anterior, el Acuerdo Secretarial 592 dice: el aprendizaje de la historia debe tener un carácter formativo, que permitirá al alumno desarrollar conocimientos, habilidades, actitudes y valores, que faciliten la búsqueda de respuestas a las interrogantes del mundo actual, pues es común que los alumnos piensen que el presente es el único que tiene significado, sumándose a la cultura de la inmediatez, y no se consideren como resultado de acontecimientos y condiciones pasados.

En cuanto al concepto historia, este ha evolucionado de acuerdo al contexto, corriente de pensamiento que la interpreta o a la visión del historiador, sin embargo, aun enmarcada por factores característicos de la sociedad contemporánea, su estudio contiene un sin número de posibilidades en la formación del individuo, pues no ha sido ni es una ciencia estática; su dinamismo permite que el conocimiento y análisis de acontecimientos pasados se haya realizado bajo diferentes enfoques, dando como resultado su carácter polisémico.

De acuerdo al Diccionario General de la Lengua Española (1999) polisemia se refiere a la pluralidad de significados en un palabra (P.1267).

En cuanto a la importancia del estudio de la historia, es importante considerar que el conocimiento histórico, no es árido ni estático, y aunque la palabra historia, de origen griego, significa “indagación acerca del pasado,” su resignificación dependerá de la finalidad del estudio.

Una de las fuentes para el estudio de la historia, además de los documentos, las obras o los materiales diversos que informan al historiador, es el patrimonio cultural, este forma parte de las fuentes de la historia, ya que sea éste, tangible o intangible, hace referencia a lo que ha sido creado por el hombre a través del tiempo, y sirve al historiador como herramienta para desentrañar el pasado, al tiempo que nos apoya en la cohesión social, razón por la cual ha sido denominado Patrimonio Cultural.

En el segundo capítulo. Se aborda lo concerniente a la zona arqueológica de Malinalco, En éste apartado se darán a conocer datos relacionados con la zona arqueológica, que despierten el interés del lector por estar al tanto del desarrollo de éste importante centro ceremonial, y a la vez que comprenda y valore nuestro pasado histórico, como parte de la herencia cultural de nuestros ancestros, revalorará al centro ceremonial como escenario óptimo para la obtención de aprendizajes significativos.

Según el arqueólogo José García Payón, quien exploró este centro ceremonial en el año de 1936, aquí se graduaban los mejores guerreros mexicas, los cuales recibían el título de guerrero águila y guerrero *ocelote*, motivo por el cual el arqueólogo llamo al centro ceremonial con el nombre de El *Cauhtinchan* o la morada de las águilas; el edificio principal que integra este complejo arquitectónico, es conocido como el *Cuauhcalli*, la casa del sol, se trata de un extraordinario templo monolítico cuya construcción empezó en 1501, en este templo se consagraban los guerreros águila y ocelote. Los cuales tendrían que pasar una serie de pruebas relacionadas con ayunos y autosarificios. El centro ceremonial se encuentra en la parte media del cerro de Malinalco conocido como cerro de los ídolos, está integrado por seis templos, todos ellos relacionados con ceremonias religiosas y militares, que como un nido de águilas fueron construidos al borde de un precipicio, desde donde se puede ver el valle rodeado de montañas de formas caprichosas, lejanas e inaccesibles que sirven de murallas al fértil valle de Malinalco.

En el tercer capítulo se proponen algunas estrategias pedagógicas que pueden servir como instrumento pedagógico para la enseñanza de la historia de México en estudiantes de Secundaria.

Capítulo I. Importancia del estudio de la Historia en Tercer Año de Secundaria

1.1 La Asignatura de Historia en Nivel Básico, Secundaria, Plan y Programa 2011.

Muchas son las iniciativas y/o reformas que las diferentes administraciones educativas han impulsado, para que nuestro país cuente con una educación integral; como la articulación de la RIEB (Reforma Integral de Educación Básica), definida en el Acuerdo Secretarial 592; publicado en el Diario Oficial de la Federación, en el mes de agosto de 2011.

La Reforma Integral de Educación Básica es una política pública que impulsa la formación integral de todos los alumnos de preescolar, primaria y secundaria, con el objetivo de favorecer el desarrollo de competencias para la vida y el logro del perfil de egreso, a partir de aprendizajes esperados y el establecimiento de Estándares Curriculares, de Desempeño Docente y Gestión. (Acuerdo Secretarial 592, 2011: 6)

La revisión, de los niveles que comprende la RIEB, se llevó a cabo por fases: preescolar en el año 2004, secundaria en el año 2006, y primaria en el año 2009, en ella se pretendía articular los procesos de aprendizaje de los alumnos y las alumnas, atendiendo sus necesidades específicas para que mejoren las competencias que permitan su desarrollo personal.

Considerando que la educación básica determina un trayecto formativo, organizado en un plan y los programas de estudio correspondientes, congruentes con el criterio, los fines y los propósitos de la educación aplicable a todo el sistema educativo nacional, los programas de estudio de educación secundaria, pretenden mantener la pertinencia, gradualidad y coherencia de sus contenidos, así como el enfoque inclusivo y plural que favorece el conocimiento y aprecio de la diversidad cultural y lingüística de México, centrándose en el desarrollo de competencias con el fin de que cada estudiante pueda desenvolverse en una sociedad que le demanda nuevos desempeños.

Denyer, Furnémont, Poulain y Vanloubbeeck (2007) señalan que si se analiza la historia de la enseñanza se podrá observar una evolución global, hacia una pedagogía que toma

en cuenta al alumno como persona y sus motivaciones, fundada más sólidamente en la contextualización y la finalización de las prácticas, que se construye progresivamente, privilegiando un enfoque metodológico fundado en la acción que desarrolla, lo que Perrenoud llama “una relación pragmática con el saber”.

La evolución en la enseñanza ha tratado de responder a las necesidades de la sociedad, pues las empresas requieren personas que sean capaces de movilizar los conocimientos adquiridos y proponer nuevas formas de solucionar problemas, que se presentan de manera cotidiana, actualizarse constantemente para poder manejar las nuevas tecnologías, etc. En este sentido, “una competencia refiere a un conjunto de elementos que el sujeto puede movilizar para resolver una situación con éxito”. Denyer et. al (2007: 36).

Aunque al parecer las competencias surgieron en el ámbito laboral y han sido impulsadas por éste, representan una posibilidad de cambio en educación, pues la escuela actual tiene la necesidad de dar un sentido a los conocimientos adquiridos, tomando en consideración que el alumno construye sus aprendizajes en función de lo que él es, en una época donde la información fluye de manera más dinámica, ya no es relevante llenar al alumnos de datos, como si se tratara de recipientes vacíos, pues estudiar para aprobar un examen es menos trascendente que adquirir conocimientos para aplicarlos a lo largo de la vida.

Al adoptar una pedagogía para la construcción del saber y la adquisición de competencias, la escuela tiene la esperanza de reducir el volumen de “conocimientos muertos” en favor de “conocimientos vivos”, esos conocimientos también integrados que se les sigue utilizando y enriqueciendo a lo largo de la vida. (Denyer. et. al. , 2007)

Con la finalidad de cumplir con su cometido y en el marco de la RIEB, Reforma Integral de Educación Básica, los programas de educación secundaria, tuvieron que

dimensionar y/o redimensionar la importancia que hasta ese momento se había dado a algunas o todas las materias que forman el plan de estudios.

Es el caso del estudio de la Historia, materia que pretende que los alumnos de secundaria: Reconozcan relaciones de cambio, multicausalidad, simultaneidad y pasado-presente-futuro, para explicar temporal y espacialmente los principales hechos y procesos de la historia de México y la mundial; analicen e interpreten de manera crítica fuentes de información histórica para expresar sus conocimientos del pasado y comprender la sociedad en un periodo determinado; reconozcan a las sociedades y a sí mismos como parte de la historia, y adquieran un sentido de identidad nacional y como ciudadanos del mundo para respetar y cuidar el patrimonio natural y cultural; propongan y participen de manera informada en acciones para favorecer una convivencia democrática y contribuir a la solución de problemas sociales (SEP, Programa de estudios 2011).

En consideración a lo anterior, el Acuerdo Secretarial 592 dice que: el aprendizaje de la historia debe tener un carácter formativo, que permitirá al alumno desarrollar conocimientos, habilidades, actitudes y valores, que faciliten la búsqueda de respuestas a las interrogantes del mundo actual, pues es común que los alumnos piensen que el presente es el único que tiene significado, sumándose a la cultura de la inmediatez, y no se consideren como resultado de acontecimientos y condiciones pasados. Sin embargo, el Sistema Educativo Nacional debe organizarse para que cada estudiante desarrolle competencias, que le permitan desenvolverse en una economía, donde el conocimiento es fuente principal para la creación de valor, en una sociedad que demanda nuevos desempeños para relacionarse en un marco de pluralidad y democracia interna, y en un mundo global e interdependiente, sin dejar de lado el reconocimiento de particularidades culturales que le permitirán desarrollarse en un marco de convivencia congruentes.

La tensión entre lo universal y lo singular: la globalización de la cultura se realiza progresiva pero todavía parcialmente. De hecho, es inevitable, con

sus promesas y riesgos, entre los cuales no es el menor el de olvidar el carácter único de cada persona, su vocación de escoger su destino y realizar todo su potencial, es la riqueza mantenida de sus tradiciones y de su propia cultura, amenazada, si no se presta atención, por las evoluciones que se están produciendo. (Delors, 1997: 12)

No obstante, pese a las pretensiones del programa, hoy día se sigue enseñando la historia en forma tradicionalista, privilegiando a la clase expositiva dictada en el aula, para memorización de fechas, personajes y lugares; dando preponderancia al docente sobre el discente, desvinculando a éste del contexto al que pertenece. Aun cuando, los objetivos establecidos en el Programa 2011 de Educación Secundaria, estipulan la necesidad de una historia formativa en lugar de informativa, una historia viva, que nos permita enmarcar relaciones económicas, políticas, sociales y culturales, en un contexto determinado, con la finalidad de lograr que los alumnos se identifiquen como parte integral de un tiempo y espacio, cuyas características son el resultado de acciones de los individuos que les antecedieron y cuyo futuro dependerá de los aciertos o desaciertos de cada uno de ellos.

Por otro lado, con el estudio de la Historia en la Educación Secundaria se pretende que los alumnos reconozcan relaciones de cambio para explicar temporal y espacialmente los principales hechos y procesos de la historia de México, analicen e interpreten de manera crítica fuentes de información histórica para expresar sus conocimientos del pasado y comprender la sociedad en un periodo determinado y como parte de la historia, adquieran un sentido de identidad nacional, como ciudadanos del mundo, para respetar y cuidar el patrimonio natural y cultural, así mismo contribuir a la solución de problemas sociales.

Para lo cual es necesario la vinculación del individuo con su contexto, por ello es importante considerar a los recursos naturales y culturales como parámetro fundamental para la generación de aprendizajes.

El acercarnos al estudio de historia tiene que ver con revalorar para redefinir nuestra verdadera identidad; valorar nuestro patrimonio cultural y natural; sentirnos parte de él ayuda a respetarlo, difundirlo y protegerlo. Cuando hay desconocimiento de nuestras raíces, de nuestro patrimonio histórico y cultural buscamos acercarnos a otras culturas o damos por hecho lo que cuentan de nuestra historia.

Pensar históricamente implica reconocer, que todos los seres humanos dependemos unos de otros, además, el alumno aprende que los objetos y los espacios que le rodean, ofrece información sobre el desarrollo histórico de nuestros antepasados; el estudio de la historia nos permite reflexionar y favorecer en la solución de las dificultades que enfrenta la sociedad.

Por ello es importante considerar que el programa de historia pretende que la formación de los alumnos sea integral, al desarrollar sus competencias con un enfoque vivencial, que les permita conocer, cuidar, preservar y apreciar el patrimonio de la entidad, a través de la creación de ambientes de aprendizaje donde participen colaborativamente para lograr aprendizajes esperados.

Además en la enseñanza de la historia se pretende que parte de los conocimientos previos sean saberes que los alumnos han acumulado en los diferentes periodos de educación básica y permitan, llevarlos a una experiencia vivencial en su comunidad, donde establezcan relaciones prácticas de la vida cotidiana en contextos cercanos y diversos.

En este sentido se requiere del estudio de una historia inclusiva, que permita que cada elemento social y cultural de cuenta del hacer pasado y presente del individuo e incida en la formación de identidad nacional de cada miembro de la comunidad, misma que le permitirá valorar el patrimonio natural y cultural de su país.

1.2. El Carácter polisémico de la Historia.

El concepto historia ha evolucionado de acuerdo al contexto, corriente de pensamiento que la interpreta o a la visión del historiador, sin embargo, aun enmarcada por factores característicos de la sociedad contemporánea, su estudio contiene un sin número de posibilidades en la formación del individuo, pues no ha sido ni es una ciencia estática; su dinamismo permite que el conocimiento y análisis de acontecimientos pasados se haya realizado bajo diferentes enfoques, dando como resultado su carácter polisémico.

De acuerdo al Diccionario General de la Lengua Española (1999: 1267), polisemia se refiere a la “pluralidad de significados en un palabra”.

Por su parte el diccionario de filosofía de Nicola Abbagnano. (2010:826), define el concepto como: la diversidad de referencias semánticas (de los “significados”, poseídas por una misma palabra).

Es importante considerar a las dos dimensiones de ubicación histórica, el espacio y el tiempo, ya que éstas, han dado como resultado diferentes acepciones a la historia. En Grecia, por ejemplo, la historia además de ser la narración de los hechos pasados, era investigación y conocimiento al mismo tiempo. Investigación porque descubría el sentido de la primera observación visual, y conocimiento, porque, como resultado de la investigación, la realidad investigada se nos aproxima, manifiesta y toma su contexto.

En este sentido cabe mencionar que Herodoto cambia a fondo el relato del pasado, pues escribe historia combinando el relato de los acontecimientos, con una visión mundial y con la conciencia de carácter histórico, ya que examina los hechos que buscan la ley que rige la acción de los hombres. Sin embargo, Pereyra (2004), menciona que:

Herodoto, el que puso la etiqueta de historia al oficio, fue, por lo que parece, un simple narrador de los “hechos públicos de los hombres”. Después de

Herodoto, en las numerosas épocas románticas, la especie más cotizada del género histórico es la narrativa. (p. 58)

En cambio, Tucídides hace un análisis crítico de las fuentes que utiliza, profundiza en las causas de la guerra del Peloponeso, él piensa que la historia permite prever los acontecimientos futuros y no quiere escribir con el fin de proporcionar placer, sino de presentar una historia que dure para siempre. Sin embargo, para Cicerón, citado por Ángel María Basurto, (1956) “la Historia es la maestra de la vida “.

En la Edad Media, los fenómenos sociales y naturales eran explicados principalmente con la acción divina, es por ello que la historia es crónica, pues, relata la gloria de gobernantes y países, insistiendo en la sumisión de los hechos terrenales a lo divino, en este período San Agustín de Hipona, concibe a la historia humana como la lucha por alcanzar la “Ciudad de Dios”.

La ciudad de Dios, escrita por San Agustín en el siglo V, ejemplifica la amenaza alegórica, porque reduce a los hechos históricos a meras manifestaciones de las fuerzas morales que gobiernan el mundo. En opinión de Burckhardt, esta obra desvirtúa la comprensión de la historia, sometiéndola a un tipo de poder compulsivo: el de la religión. Sin embargo, algunos historiadores consideran poco fundamentada esta preocupación, porque ninguna historia puede evitar estar al servicio de una ideología, cualquiera que sea. (Corcuera, 1997: 82-83)

En la segunda mitad de la Edad Media, florece la historia de la vida caballeresca y de la vida urbana, describiendo y justificando el orden feudal.

Los siglos XV y XVI, nuevamente ponen en el centro de la atención al hombre, en el mismo sentido se dedica la historia a indagar el papel del hombre en los acontecimientos, investiga la actuación terrenal, humana, en este periodo aparecen los métodos modernos de crítica y análisis.

Ya en el siglo XVII se considera que la historia está sujeta a leyes mecánicas de evolución, el individuo sería el factor decisivo del devenir y no la comunidad ni alguna fuerza sobrenatural.

El siglo de las luces terminó en desencanto con las ideas de la ilustración, dejando como legado el germen de dos ideas que influirían en la manera de organizar y escribir la historia, la primera fue la impresión de que los protagonistas de los fenómenos históricos no son los individuos sino los pueblos, la segunda fue la concepción de la naturaleza humana como variada y cambiante. Corcuera (1997), menciona que

Rousseau era un buen observador de la naturaleza humana y pronto percibió que el proceso histórico no puede explicarse por el simple resultado de las acciones de los hombres notables, de los héroes geniales o de los monarcas carismáticos, menos aún como sucedía en el Antiguo Régimen, el rey usaba su poder a voluntad porque sabía lo que conviene al pueblo. Rousseau estaba a favor de que el pueblo pudiera manifestar su voluntad. (p. 20)

Pero a pesar del cambio mencionado sigue habiendo muchos pensadores que consideran que el hombre es un ser sujeto a fuerzas superiores en cuya actuación no puede intervenir.

En el Siglo XIX, se hace hincapié en la consciencia de la historia, el propio historiador está sujeto a su momento en el transcurso del tiempo, esto se expresa en los problemas que escoge, en la evaluación o crítica de los materiales que usa, en toda su visión del mundo, se busca llegar a un enfoque más objetivo.

En este contexto surge un conjunto de doctrinas concernientes a explicar la realidad, tomando como eje al mundo espiritual, material o tratando de establecer una dualidad materia- espíritu, como lo sugirió el materialismo, que surge de la inquietud por explicar la vida social y dar razón de su desarrollo histórico.

Para el materialismo histórico, la explicación histórica debe tener como punto de partida conceptos referentes a la base material de la sociedad y al conjunto de las relaciones sociales. Ya que la idea fundamental de Marx consistió en afirmar la importancia de las

relaciones sociales, dichas relaciones se dividen en materiales e ideológicas, estas últimas constituyen la superestructura, pues para él, las ideologías son simplemente creaciones derivadas que dependen de la estructura.

Marx insistió en que la producción de las ideas y de la consciencia estaba directa e íntimamente ligada a la actividad material de los hombres, por ello son las relaciones de producción las que determinan la marcha de la historia.

Durante la segunda mitad del siglo XIX se vigorizó la historia científica, el quehacer histórico fue promovido al rango de disciplina académica, pero sus bases teóricas seguían siendo poco claras, un aficionado pasaba a ser un profesional, aunque no necesariamente un buen historiador, cuando se familiarizaba con el método histórico, que consistía esencialmente en el empleo de las más refinadas técnicas filológicas para la crítica de los documentos históricos. La pretensión era dejar que la explicación surgiera naturalmente de los documentos mismos, para después describir su significado mediante el relato.

Se abrió una brecha entre las llamadas ciencias rigurosas o positivistas y las libres o románticas, y la historia quedó colocada en un terreno intermedio y neutral que en apariencia le permitía aproximar y reunir las dos formas de cultura, la posición de la historia era ambigua, sin embargo buscaba un lugar entre las ciencias positivas, pero el precio que se les exigía por pertenecer a ellas resultaba elevado. Debían usar un método riguroso y evitar debates sobre problemas contemporáneos, tratar los temas con rigor metodológico y evitar argumentos partidistas en favor o en contra de determinadas doctrinas o de algún partido político en particular. El propósito de estas prescripciones limitadas era reducir los estudios históricos a un utilitarismo al servicio de los grupos radicales y reaccionarios que conformaban las alas extremas de la escena política, se esperaba, que la historia ayudara a los intereses y valores de los nuevos órdenes y de las nuevas clases sociales que se habían afirmado después del periodo revolucionario.

Como se verá en el siglo XIX, el estudio de la historia adquiere cierta complejidad, al respecto Foucault (2006) menciona que:

A partir del siglo XIX la historia se impuso como el campo que define el lugar de las empiricidades, de tal suerte que es a partir de ella como las cosas se presentan al conocimiento, pero también, y de ahí una situación que le es característica, la historia fue asumida como aspiración de un saber determinado. Por el lado de las cosas la historia permite un despliegue temporal que impregna el análisis de la producción, el estudio de los seres vivos y de las lenguas. Esto quiere decir que, más allá de las cronologías que definen una sucesión, esta historia consiste en el “modo fundamental de ser de las empiricidades, aquello a partir de lo cual son afirmadas, puestas, dispuestas y repartidas en el espacio del saber para conocimientos eventuales y ciencias posibles”. (p. 215)

En el siglo XX, se ven otras formas de escribir la historia, los estudios psicológicos impulsados por Sigmund Freud, y sus discípulos, incitan a una interpretación por medio del examen de las reacciones de las cosas instintivas y emocionales tanto individuales como colectivas, otro fenómeno notorio es el impulso al estudio histórico por regiones específicas, también tuvieron auge los enfoques micro históricos, dirigidos a pequeñas entidades, así como las historias personales, se emprendieron, variados estudios de aspectos de la vida cotidiana en distintas épocas y comunidades, enfocados a la organización de la familia, a las creencias y ritos.

1.3 importancia del estudio de la historia.

Una de las principales interrogantes del ser humano al iniciar una actividad cognoscitiva, es su utilidad, es por ello que el para qué, de las artes y las ciencias se ha convertido en parámetro fundamental del discurso inicial y motivador que todo neófito debe recibir como parte del andamiaje que le permita comprender fenómenos naturales y sociales con los cuales tendrá que lidiar a lo largo de su vida.

En éste sentido es importante considerar que el conocimiento histórico, no es árido ni estático, y aunque la palabra historia, de origen griego, significa “indagación acerca del pasado,” su resignificación dependerá de la finalidad del estudio. Al respecto Pereyra (2004) glosa lo siguiente:

“Desde los primeros tiempos se le ha visto una utilidad al saber del pasado: la de predecir e incluso manipular el futuro” (Lewis). “Escribir historia es un modo de deshacerse del pasado” (Goethe). “Si los hombres conocen la historia, la historia no se repetirá” (Brunschvigg). “Quienes no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo” (Ortega). “La recordación de algunos acaeceres históricos puede ser fermento revolucionario” (Chesneaux). “El estudio de la historia permitirá al ciudadano sensato deducir el probable desarrollo social en el futuro próximo” (Childe, p. 56)

Es entonces el estudio de la historia el que nos permite avanzar hacia civilizaciones más complejas, sin perder detalle de los descubrimientos que nuestros predecesores nos legaron, sin embargo, al desdeñar su estudio perdemos la oportunidad de comprender a la sociedad en conjunto.

Pérdida de identidad nacional, pérdida de valores, crisis económicas y políticas; problemas sociales (vandalismo, drogadicción, alcoholismo, prostitución etc.); diversidad sexual, desequilibrio ecológico, reducción de redes de parentesco, aumento del consumo “mass-mediático”, son algunos problemas a los que en la actualidad nos enfrentamos, y no sabemos cómo resolver, pues el desconocimiento de la historia no nos permite avanzar hacia un futuro cierto.

En México la historia como materia se imparte desde el nivel básico (primaria, secundaria y preparatoria), aparentemente es una materia reivindicada, pues entre otras cosas busca dejar el ejercicio de la memorización para formar a individuos críticos, con conocimientos, habilidades, actitudes y valores, que le permitan buscar respuestas a las interrogantes del mundo actual.

Sin embargo, Considerando la vertiginosidad de los cambios tecnológico-científicos, el estudiante deberá tomar en cuenta que la historia es un estudio dinámico, sujeto al surgimiento de nuevas interrogantes, hallazgos, e interpretaciones, motivo por el cual es necesario aplicar un método que le permita lograr sus objetivos. Lamentablemente la práctica dista mucho del argumento teórico, pues en la mayoría de las escuelas sólo se imparte la historia de Bronce.

Es aún más pragmática que la historia crítica, es la historia pragmática por excelencia. Es la especie histórica a la que Cicerón apodó “maestra de la vida”, a la que Nietzsche llama reverencial, otros, didáctica, conservadora, moralizante, pragmático-política, pragmático-ética, monumental o de bronce. Sus padres son bien conocidos Plutarco y Polibio. Sus características son bien conocidas: recoge los acontecimientos que suelen celebrarse en fiestas patrias, en el culto religioso, y en el seno de instituciones; se ocupa de hombres de estatura extraordinaria (gobernantes, santos, sabios y caudillos); presenta los hechos desligados de causas, como simples monumentos dignos de imitación. “Durante muchos siglos la costumbre fue esta: aleccionar al hombre con historias”. En la antigüedad clásica compartió la supremacía con la historia anticuaria, a lo Herodoto. En la edad media fue soberana indiscutida. Eneas Silvio le llamo “gran anciana consejera y orientadora”. La moral cristiana la tuvo como su principal vehículo de expresión. Entonces produjo copiosas vidas de santos y de señores, en el renacimiento fue declarada materia fundamental de la educación política, en su modalidad pragmático-política, tuvo un autor de primer orden: Nicolás de Maquiavelo. En el otro lado del mundo, en la América recién conquistada por los españoles, fue una especie histórica practicada por capitanes y sacerdotes. En el siglo XIX, con una burguesía dada al magisterio, se impuso en la educación pública como elemento fundamental en la consolidación de las nacionalidades. En las escuelas fue la fiel y segura acompañante del civismo. Se usó como una especie de predicación moral, y para promover el espíritu patriótico de los mexicanos...La historia de bronce es fortalecedora de la moral, maestra del pundonor y faro del buen gobierno... La historia de bronce llegó para quedarse. En nuestros días la recomiendan con igual entusiasmo los profesionales del patriotismo y de las buenas costumbres en el primero, en el segundo y en el tercer mundo, es la historia preferida de los gobiernos. (Pereyra, 2004.)

Otras instituciones tratan de complementar el estudio con situaciones que para (Pereyra, 2004), corresponden a la historia anticuaria, la cual por regla general escoge los hechos que afectan al corazón, que caen en la categoría de emotivos o poéticos. No le importan las relaciones casuales ni ningún tipo de generalización. Por lo común, se contenta con un orden espacio- temporal de los acontecimientos; reparte las anécdotas en series temporales (años, decenios, siglos y diversas formas de periodo) y en series geográficas (aldeas, ciudades, provincias, países o continentes).

O bien echan mano de la historia crítica, la cual consiste en mover los sentimientos, pero de manera contraria a la anticuaria, pues genera rencor o pone en ascuas a los individuos, aunque se trate del género preferido de revolucionarios y/o políticos. En los últimos años la historia científica se encuentra presente por lo menos en los programas de la materia ya que se ha tratado de sistematizar el aprendizaje.

Si bien es cierto que se ha hecho lo posible por diversificar el estudio de la historia, también es innegable que la ciencia avanza a pasos agigantados, multiplicando los niveles de análisis es por ello que (Foucault, 2006) menciona que por detrás de la historia atropellada de los gobiernos, de las guerras y de las hambres, se dibujan unas historias, casi inmóviles a la mirada, historias de débil declive: historias de las vías marítimas, historia del trigo o de las minas de oro, historias de la sequía y de la irrigación, historias de la rotación de cultivos, historia del equilibrio obtenido por la especie humana, entre el hambre y la proliferación.

En la actualidad el problema al que se enfrenta la historia no es sólo el de búsqueda y clasificación de las fuentes, sino el de recorte y límite, el de ente transformador y renovador de fundamentos, es una historia nueva que trata de elaborar su propia teoría, desplazando lo discontinuo, para pasar del obstáculo a la práctica; procedimiento que le permitirá generar una operatividad utilizable.

Aunque la interpretación y uso de la historia haya cambiado a través del tiempo, es innegable considerar que su importancia arriba desde el momento mismo en que los seres humanos guardaron noticias de sus experiencias, con las cuales pudo cimentarse la cultura.

La historia no nos regresa al pasado, nos da una idea de cómo fue el pasado. Aunque en la actualidad sólo se considere importante el nican axcan¹, es determinante tomar en cuenta que todo acontecimiento tiene precedentes y que se reconstruyen en función de lo que es significativo en este momento, pues toda sociedad requiere de historias y mitos que le permitan explicar fenómenos naturales y sociales, contemporáneos, para crear identidades, preservar conocimientos, avanzar hacia sociedades más desarrolladas, respetar la diversidad biológica y cultural, así como poner en práctica valores que nos permitan establecer una convivencia sana, respetando la otredad.

En este sentido, es imprescindible que todo docente que pretende enseñar la historia debe contemplar la idea de una Historia viva y cercana a los individuos presentes, que no es posible explicar sin ubicarla en un tiempo y espacio determinado. Miranda Basurto, señala que la Historia es una disciplina que forma, nutre y orienta al espíritu. Así mismo señala que al situarnos en el tiempo, explica y da significación a nuestro presente; al brindarnos la experiencia de ayer, allana nuestro camino de hoy; descubriéndonos los lazos que nos atan al suelo en que nacimos, robustece en nosotros el sentimiento de la nacionalidad; manifestándonos la deuda que indudablemente tenemos contraída con el pasado, despierta nuestra responsabilidad para con el presente; mostrándonos que somos usufructuarios del esfuerzo universal, nos infunde el sentido de la solidaridad humana; en la contemplación que nos ofrece de la marcha de los siglos, nos capacita para entrever el destino del hombre y sus posibilidades. Miranda, (1956).

Contestando a la pregunta ¿qué es la historia?, esta se puede definir como la ciencia que se encarga de la reconstrucción e interpretación del pasado, para entender y valorar el presente y mejorar el futuro.

¹ Vocablo náhuatl que significa aquí y ahora.

1.4 Fuentes para el estudio de la historia

Para hacer la recuperación del pasado es necesario mencionar que el historiador emplea ciertos medios para reconstruir los hechos, conocidos como fuentes de la historia, las cuales se clasifican en primarias y secundarias; las fuentes primarias o de primera mano son aquellas que proceden del tiempo y espacio histórico en el cual sucedieron los hechos cómo, narraciones orales, documentos escritos, discursos, cartas y vestigios arqueológicos, entre otras; las fuentes secundarias son aquellas que analizan o interpretan a las fuentes primarias como libros de texto, artículos de revista, biografías, ensayos, entre otras. Según Corcuera (1997)

Las fuentes son los documentos, las obras o los materiales diversos que informan al historiador. Son eso y pueden ser mucho más, porque el término significa originalmente manantial que brota de la tierra. No creo que Ranke hubiera objetado si algún colega hubiera dicho que las fuentes son el agua que brota del manantial fresco y puro del pasado y permite al historiador descubrir lo que en verdad sucedió. El historiador depende primero de lo que puede escuchar de sus informantes, pero cuando no tiene testigos disponibles, su eficacia para acercarse al pasado se subordina a la lectura de los documentos. Distingue entre las fuentes manuscritas generalmente no publicadas que hacían saltar de gusto a Ranke y el material publicado que en la época moderna se identifica con los testimonios impresos. Para la escuela científica, aquel es material significativo y este resulta irrelevante. (p.126)

Pero las fuentes son herramientas tendientes a revisión, ya que para que sean viables en la interpretación histórica, se deben someter a cierto procedimiento; como los documentos que se han utilizado, se les ha interrogado, interrogándose también sobre ellos; se les ha pedido no sólo lo que querían decir, sino saber si dicen bien la verdad y con qué título podían pretenderlo, si eran sinceros o falsificadores, bien informados o ignorantes, auténticos o alterados. Pero cada una de estas preguntas y toda gran inquietud crítica apuntaban a un mismo fin: reconstruir, a partir de lo que dicen esos

documentos. El documento no es el instrumento afortunado de una historia que fuese en sí misma y con pleno derecho memoria; la historia es en cierta manera, para una sociedad una forma de dar estatuto y elaboración a una masa de documentos de la que no se separa. Foucault (2006) menciona que:

La historia, en su forma tradicional, se dedicaba a memorizar los monumentos del pasado, a transformarlos en documentos y hacer hablar esos rastros que, por sí mismos, no son verbales a menudo, o bien dicen en silencio algo distinto de lo que en realidad dicen. En nuestros días, la historia es lo que transforma los documentos en monumentos, y que, allí donde se trataba de reconocer por su vaciado lo que había sido, despliega una masa de elementos que hay que aislar, agrupar, ser pertinentes, disponer en relaciones, constituir en conjuntos. (pp. 10-11)

Para la reconstrucción histórica del siglo XIX, en el pleno apogeo positivista, se consideró principalmente a las fuentes escritas como auténticos medios de información: documentos, manuscritos o impresos, memorias, leyes y decretos, periódicos ubicados en archivos públicos y privados. En este mismo siglo y como resultado de la profesionalización de la investigación histórica, el apetito por los documentos aumentó enormemente. Según Corcuera (1997), desde entonces la investigación se llevó a cabo en archivos y bibliotecas y la localización de documentos se convirtió en el primer objetivo del historiador.

Sin embargo, en el siglo XX se comenzaron a considerar nuevas fuentes de información, además de las fuentes escritas, se consideraron: fuentes materiales como objetos líticos y cerámicos, pintura, escultura, imágenes, sonidos y vestigios arqueológicos y la propia tradición oral, que desde la escuela científica o erudita se apoya en una regla utilizada anteriormente con éxito por los historiadores benedictinos: la investigación debe descansar en el empleo de fuentes estrictamente contemporáneas a los acontecimientos narrados. De manera que mientras más se ajusten en tiempo y lugar, se consideran más contemporáneas, y por lo tanto más confiables. Nada tan primordial

como tener acceso a la narración directa de algún testigo ocular. Sin embargo, debemos preguntar primero si fueron coparticipes y testigos presenciales.

En la actualidad la narración oral es fuente primordial para la reconstrucción de sucesos recientes, gracias a ella es posible entrar en contacto con informantes que todavía viven y es posible consultar y numerar sus experiencias y opiniones, como parte de una historia viva. Foucault (2006) menciona que en nuestros días, la historia es lo que transforma los documentos en monumentos y que, allí donde se trataba de reconocer por su vaciado lo que había sido, despliega una masa de elementos que hay que aislar, agrupar, hacer pertinentes, disponer en relaciones, constituir en conjuntos.

Otra fuente de vital importancia para el estudio de la historia son los restos arqueológicos, considerados como toda clase de objetos materiales dejados por civilizaciones pretéritas, como: edificios, obras de arte, pinturas y esculturas, esto no significa que sean entes pasivos o muertos, todo lo contrario, su existencia es imprescindible para recrear épocas muy vetustas de las que el material escrito es limitado o insuficiente. Esto significa que, pensar en los vestigios arqueológicos es pensar en instrumentos tangibles y vivos que manejados adecuadamente pueden proporcionar noticias de un pasado que esta permanente en el presente gracias a su propia existencia, pues de alguna manera nuestro presente se explica por su existencia. De acuerdo con Foucault (2006). Hubo un tiempo en que la arqueología, como disciplina de los monumentos mudos, de los rastros inertes, de los objetos sin contexto y de las cosas dejadas por el pasado, tendían a la historia y no adquiría sentido sino por la restitución de un discurso histórico; podría decirse, jugando un poco con las palabras, que, en nuestros días, la historia tiende a la arqueología, a la descripción intrínseca del monumento.

En este sentido, no es suficiente que el historiador disponga de una gran cantidad de fuentes para recrear una época, porque la historia no es solamente reconstrucción o acumulación de datos concernientes al pasado, sino también la interpretación de los mismos. Esto implica considerar a la historia como un ente vivo y activo en el presente, debido a que es indispensable dimensionar que el acercamiento al estudio del pasado

tiene la firme intención de comprender la realidad presente y es casi imposible explicar sin considerar la riqueza del pasado.

1.4 Patrimonio Cultural.

El acervo cultural de un pueblo o una nación, forma parte de las fuentes de la historia, ya que sea éste, tangible o intangible, hace referencia a lo que ha sido creado por el hombre a través del tiempo, y sirve al historiador como herramienta para desentrañar el pasado, al tiempo que nos apoya en la cohesión social, razón por la cual ha sido denominado Patrimonio Cultural.

El Patrimonio Cultural, es una herencia transmitida de generación en generación que forma parte integral de la cultura de la humanidad, pero, ¿qué es cultura? La Real Academia Española menciona que el término cultura proviene del latín *cultus* y hace referencia al cultivo del espíritu humano y de las facultades intelectuales del hombre, sin embargo, su definición depende del contexto y de las personas que abordan el tema. Guillermo Bonfil Batalla, quien escribe en Florescano (2013) menciona que:

la cultura es una palabra empleada con frecuencia en el lenguaje común para designar a un conjunto más o menos limitado de conocimientos, habilidades y formas de sensibilidad que les permite a ciertos individuos apreciar, entender y (o) producir una clase particular de bienes, que se agrupan principalmente en las llamadas bellas artes y en algunas otras actividades intelectuales. El acceso a esa producción cultural limitada exige un tipo particular de educación y requiere un conjunto de condiciones individuales, familiares y sociales que sólo se dan para un grupo minoritario. (Pp. 28-29).

Pero no se trata de referirnos a una cultura elitista, pues el estudio de la historia debe dirigirse hacia la reivindicación de la colectividad y no estar a favor de un grupo minoritario que domine y sojuzgue a los demás, utilizando como medio de exclusión a la cultura, razón por la cual es pertinente mencionar que desde el punto de vista antropológico la cultura es definida como el conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y organización social,

y bienes materiales, que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a las siguientes.

El restaurador Josué Alcántara Morales menciona que:

Por patrimonio se entiende al conjunto de bienes heredados por derecho a través del paso del tiempo y pueden ser de manera individual o colectiva. Con lo que respecta a cultura, señala que es la expresión de un conjunto de conocimientos y prácticas de una sociedad que se transforman a través del tiempo.²

Guillermo Bonfil Batalla señala que en México existen diversos patrimonios culturales, es decir, diversos conjuntos de objetos culturales tangibles e intangibles, que tienen valor y coherencia dentro de sistemas de significación propios de los diferentes grupos sociales que integran la sociedad mexicana y que poseen una cultura distintiva.

El patrimonio cultural, de acuerdo al Instituto Nacional de Antropología e Historia es el conjunto de bienes culturales que una sociedad recibe y hereda de sus antepasados con la obligación de conservarlo para transmitirlo a las siguientes generaciones (Centro INAH estado de México).

Según Rafael Tovar y de Teresa, encontrado en Florescano (2013) la denominación de, “patrimonio cultural” es relativamente nueva, pero lo que nombra es muy antiguo: la riqueza, socialmente concebida y apreciada como tal, aunque de formas muy variables, de la cultura de un pueblo, sociedad o país, hecha de bienes, valores y prácticas del carácter más diverso y originados en tiempos también distintos (p.87).

Por su parte Néstor García quien también escribe en Florescano (2013) dice que:

² “Conservación de bienes muebles e inmuebles por destino”. Conferencia por el Restaurador Josué Alcántara Morales del Centro INAH Estado de México para celebrar la CCCXXVII (327) reunión plenaria de la asociación mexiquense de cronistas municipales, A.C. (AMECROM) dentro de la Sesión Académica, celebrada en Santa Fe de los Altos México, hoy Ciudad de México el día 29 de octubre de 2016.

Se afirma que el patrimonio incluye no sólo la herencia de cada pueblo, las expresiones “muertas” de su cultura -sitios arqueológicos, arquitectura colonial, objetos antiguos en desuso-, sino también, los bienes culturales, visibles e invisibles; nuevas artesanías, lenguas, conocimientos, documentación y comunicación de lo que se considera propio a través de las industrias culturales. El mismo autor nos dice que... el patrimonio de una nación también está compuesto por los productos de la cultura popular: música indígena, escritos de campesinos y obreros, sistemas de autoconstrucción de los bienes materiales y preservación de los bienes materiales y simbólicos elaborados por todos los grupos sociales (p. 58).

El patrimonio cultural puede ser material e inmaterial.

Patrimonio cultural inmaterial.

El patrimonio cultural inmaterial reúne las diferentes expresiones y manifestaciones de la vida de los pueblos. Se transmiten de generación en generación, dependen de los portadores para su existencia y son fundamentales para mantener la cohesión entre miembros del grupo. El patrimonio cultural comprende los siguientes elementos:

- Tradición oral y narrativa.
- Conocimientos tradicionales sobre cocina, ciclos agrícolas, herbolaria y medicina tradicional.
- Mitos conceptuales del universo y la naturaleza.
- Espacios y entornos geográficos dotados de valor simbólico.
- Expresiones dancísticas y musicales.
- Vida y festividades religiosas.
- Diseños en todas las artes populares y oficios artesanales.

- Destrezas y habilidades de los creadores en todas las artes y oficios artesanales, incluyendo las técnicas y tecnologías tradicionales. (CONACULTA, 2015).

Patrimonio cultural material.

Los pueblos y la civilización generan numerosos bienes culturales, entre objetos y edificaciones, que adquieren significado y relevancia con el paso del tiempo y con los que se desarrollan los procesos históricos de las naciones. Esta herencia física que refleja monumentos históricos o manifestaciones del arte constituye el patrimonio cultural material.

Entre este tipo de patrimonio se encuentran todos los vestigios u objetos arqueológicos o prehispánicos, incluyendo los restos fósiles, edificios coloniales como catedrales, conventos y haciendas, palacios de gobierno o arquitectura civil relevante por su estilo o por los hechos históricos que se le asocian. El patrimonio cultural material también se manifiesta a través de manuscritos históricos, códices, obras de arte, instalaciones industriales significativas para procesos históricos u arquitectura vernácula representativa de pueblos y comunidades.

Nuestro país es, además y sin lugar a dudas, el más rico del Continente en cuanto a posibilidades arqueológicas y antropológicas se refiere. Sus dos millones de kilómetros cuadrados están plétóricos de vestigios de las civilizaciones precortesianas. Su situación geográfica, sus litorales y su orografía han sido factores primordiales para que en él se desarrollen y mezclaran las más disímbolas culturas indígenas. (Estado de México. El Centro INAH a Veinte años, 2000, P.9).

El patrimonio cultural puede ser parteaguas educativo, ya que son recursos ilimitados que se pueden utilizar como referente en la adquisición de aprendizajes significativos, es por ello que sugerimos que la zona arqueológica de Malinalco sea considerada apoyo pedagógico en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Capítulo II La Zona Arqueológica de Malinalco Contextualización y Antecedentes.

2.1 Contextualización.

Es importante considerar que la historia tiene dos dimensiones de ubicación: La espacial y la temporal, razón por la cual no se puede dejar de lado el contexto al que cada uno de los acontecimientos pertenece, ya que sólo contextualizando podemos llegar a la comprensión del por qué y para qué del estudio de los hechos pasados.

2.1.1 Ubicación espacial de Malinalco.



El municipio de Malinalco se localiza al sur de la porción occidental del Estado de México, colinda al norte con los municipios de Joquicingo y Ocuilán; al sur con el municipio de Zumpahuacán y el Estado de Morelos; al este con el municipio de Ocuilán y el Estado de Morelos; al oeste con los municipios de Tenancingo y Zumpahuacán.

La cabecera municipal se ubica a 65 kilómetros de la Ciudad de Toluca y a 95 kilómetros de la Ciudad de México, se ubica a los 19° 01' 58" de latitud norte y a los 99°35'24" de

longitud oeste del Meridiano de Greenwich; posee una extensión de 186.28 kilómetros cuadrados lo cual hace que ocupe el 0.82% del territorio estatal. El Pueblo Mágico de Malinalco está situado a 1800 metros sobre el nivel del mar, se encuentra en un valle, "...rodeado por altísimas montañas de pintoresca formación geológica de formas caprichosas, majestuosas e inaccesibles que como un rosario sirven de fondo por el Oeste, Norte Sur al fértil valle y encantadora población de Malinalco" (Malinalco Guía Oficial Instituto Nacional de Antropología e Historia, (1969, p.5). Todo lo cual como expresa José García Payón (1974) "da al panorama una majestuosa grandiosidad" (Pp. 5-6).

Las formaciones orográficas más importantes se encuentran en la sección norte, siendo su parte más alta la cima del cerro de la Loma, con una altitud aproximada de 2,700 metros. Otras formaciones geológicas: por el norte, cerro del Picacho, cerro de Cuamila; por el sur, cerro de Monte Grande, cerro de las Canoas y cerro Gallinero; por el este, cerro de los Encinos, cerro de la Ascención, cerro de la Campana; por el oeste, cerro de los ídolos y los cerros del Mirador: Orquemel, Toxquihuatl, Matlalac y el Tonatichi, el cual está formado por dos elevaciones, Tonatichi Grande y Tonatichi Chico.

Su hidrografía está compuesta por los ríos de Chalma, llamado también río Ocuilan, el Tlaxipehualco hasta Amacuzacm, el Colapa, que recorre de oeste a suroeste y que es afluente del río Chalma, con el cual se une en el punto llamado Las Juntas; el del Molino, que corre de norte a sur. Además existen ríos de cauce temporal que se originan en la temporada de lluvias, estos ríos se localizan en las siguientes barrancas: la de Tepolica, los Cuatecotomates, en la región también se encuentra la laguna de Acomulco y los manantiales de: San Miguel, el cual provee de agua potable a la cabecera, Ateopa, Cuatzonco, el Arco, el Guayabo, el Manguito y otros más.

Malinalco tiene un clima semicálido y subhúmedo, con lluvias en verano, que permite la combinación de vegetación de tierra caliente con los bosques de zonas templadas entre los árboles que abundan se encuentran los tepeguajes, *lysiloma acapulcensis*, con los que se elaboran instrumentos musicales, además de ser utilizados en la medicina

tradicional, junto con el pochote ceiba, *aescutifolia*. Hay también cazahuate y colorín de uso comestible.

El zapote blanco, la guayaba y la ciruela son los árboles frutales más comunes de la zona. Como árboles de ornato se encuentran la flor de cabellito, la nochebuena, la jacaranda y el cacaloxochitl y entre los arbustos, el palo dulce y el nopal. En el estrato herbáceo hay mirasol y malinalli, zacate del que deriva el nombre de Malinalco.

En cuanto a la fauna es frecuente aún encontrar en Malinalco, tlacuache, , armadillo, tejón, cacomixtle, venado, mapache, tlalcoyote, coyote, zorro, gato montés, conejo, entre las aves predatoras existen: gavilán, halcón, lechuza, zopilotes, garzas, cuervos y demás. Reptiles como, lagartija, víbora de cascabel y distintas clases de serpientes. En arroyos y manantiales se encuentran cangrejos de agua dulce y otros.

A Malinalco se llega por la carretera libre a Toluca vía la Marquesa, punto en el cual se desvía con rumbo hacia la Población de Tenango del Valle; en la comunidad de Jajalpa se toma la desviación que conduce a Malinalco, y que pasa por Joquicingo, el Guarda, San Sebastián y San Nicolás. También se puede llegar por la ruta del Santuario Nacional del Señor de Chalma, aunque este camino es más largo y escabroso.

2.1.2. Ubicación temporal de Malinalco.

El nombre de Malinalco es aplicado al valle a partir de la llegada de grupos de lengua náhuatl. Otros datos señalan que el poblamiento de Malinalco se llevó a cabo en la época del posclásico temprano y el inicio del tardío, sin embargo, antes de que el valle fuera colonizado por los *culhuas* encabezados por *Cuauhtepexpetlatzin* que se acababa de establecer en la región de *Culhuacan*, por los testimonios arqueológicos recogidos en la región se sabe de la presencia de grupos *matlazincas* de origen otomí, y tal vez los *ocuiltecos* eran sus vecinos ya que la lengua *matlazinca* se deriva del otomí suriano y el *ocuilteca* a su vez del *matlazinca*, además, se cree que su habla existía desde el año 600 d.C.; otros de los lugares donde también se sabe de la presencia de los *matlazincas* son; *Teotenango*, *Calixtlauaca* y la parte de la zona Tarasca de Michoacán entre otros. Los... Matlazincas... eran atrevidos, determinados y mal mirados, así en la paz, como

en la guerra. El nombre *Matlazincatl* es la denominación en *nahuatl* que recibieron por el uso de la red, *matlatl* que empleaban para desgranar el maíz y también para sacrificios en honor a *Coltzin* su Dios principal.

Desde el año 1476 fecha de la conquista de Malinalco por los aztecas bajo el mando de *Axayacatl*, estos pusieron especial interés en conservar este rico centro agrícola, tanto que durante el gobierno del “emperador” *Ahuitzotl*, sucesor de *Axayacatl*, entre los años de 1487-1490 cuando en Malinalco gobernaba Citlacoaci, impuesto por los aztecas, se inició la construcción de los templos y en el año 9 *calli* o sea en 1501, *Ahuitzolt* ordenó al gremio de los *tettlepanque* (labradores de piedra) se trasladaran a la población de Malinalco a iniciar la talla y labrado de los edificios monolíticos.

A la muerte de *Ahuitzotl*, su sucesor *Motecuhzoma Xocoyotzin* en 9 *Acatl*, es decir, en 1503, volvió a repetir la orden para que se procediera la obra, la cual, fue repitiendo año tras año hasta el 10 *Acatl* que corresponde a 1515. Esto según García Payón, históricamente se ha comprobado con base a los anales *Tolteco-Chichimeca* de la Colección Aubin, de los códices Telleriano Remensis y Aubin y las Crónicas de Fray Diego Duran y Fernando Alvarado Tezozomoc, citados por el autor en su obra *los Monumentos Arqueológicos de Malinalco*. El mismo autor señala que la obra no fue concluida del todo pues queda una construcción al poniente del conjunto (Monumento número VI) que fue interrumpida por la conquista española. Se sabe que en el año 1521 durante el sitio de Tenochtitlan un destacamento de las fuerzas de Cortes bajo el mando de Andrés de Tapia ocupó la población y el cerro de Malinalco por asalto, destruyendo y prendiendo fuego a sus edificios; en 1537 penetraron los misioneros agustinos, de acuerdo a la cédula del 23 de agosto de 1538 destruyeron los templos paganos para utilizar los materiales en la construcción del convento que está en el centro de la población costado por Cristóbal Rodríguez persona a quien paso la encomienda de Malinalco (p.9).

A partir de esas fechas la influencia de la cultura nahua en Malinalco se vio reflejada en cuanto a la cosmovisión y lengua, así como en la arquitectura; dentro de la religión, se impulsó el culto a las diferentes deidades que integraron el panteón azteca como:

Quetzalcóatl, Tláloc y Huitzilopochtli entre otros. Según ciertas crónicas los aztecas trasladaron familias completas de *Tenochtitlan* a Malinalco para que poblaran estas tierras, de forma tal que aún perduran apelativos de origen náhuatl como: *Ayehualtencatl, Catzin, Coatzin, Tecayehuatl, Tacubeño, Temeca, Tetatzin, Tototzin*, y Mexicano entre otros.

De los acontecimientos históricos más importantes que ocurrieron en Malinalco después de la conquista europea se mencionan los siguientes:

En la época colonial, Malinalco fue alcaldía mayor y se organizó en encomiendas; otorgadas a Cristóbal Rodríguez de Ávalos y a la Corona. Bajo la influencia de Cristóbal Rodríguez, se llevó a cabo la tarea evangelizadora, encargada a los agustinos en 1537.

Para los tiempos de la Independencia destaca la estancia de Don José María Morelos y Pavón en Malinalco el 8 de enero de 1813.

Al organizarse México como nación independiente, Malinalco, se convirtió en partido y fue dotado de un ayuntamiento. En 1849, durante el gobierno de Mariano Arizcorreta en el Estado de México se presentó a la Legislatura local un informe completo de la situación en que se hallaba la industria agrícola, fabril y mercantil.

Después de la guerra de Reforma, los jefes reaccionarios y gavillas siguieron peleando durante los primeros meses de 1861; como refugio tenían las montañas de Ocuilan y Malinalco. Con la aplicación de las leyes de Reforma, los edificios, propiedades eclesiásticas y demás pasaron a manos del Estado; en toda la república se aplicó la ley de desamortización de bienes eclesiásticos y en Malinalco, los conventos agustinos continuaron funcionando, pero su dueño era, sin duda, el Estado.

Durante la Revolución, Malinalco fue participe de los embates revolucionarios y se unió al bando zapatista. Los vecinos de Malinalco descontentos con el gobierno de Porfirio Díaz y el del gobernador del Estado de México, Fernando González, vieron la forma de rebelarse cuando las fuerzas de Emiliano Zapata irrumpieron en la zona, el 10 de abril de 1912.

Los malinalquenses se pusieron a las órdenes del general de división Genovevo de la O; por otra parte, se dice que el joven médico Gustavo Baz Prada tomó parte en la toma de Malinalco por los zapatistas. En 1913, tanto zapatistas como carrancistas se disputaron el control de la zona.

Durante el periodo de Victoriano Huerta, Malinalco permaneció leal a las fuerzas zapatistas. El gobierno trató de erradicar los brotes revolucionarios y recomendó a los hacendados comprar armas para defenderse, sin embargo, la respuesta fue nula, ya que temían a los revolucionarios.

Actualmente la región de Malinalco, como el resto del país, ven modificadas algunas tradiciones y costumbres, como parte del efecto globalizador.

2.1. La zona arqueológica de Malinalco. Antecedentes.

En éste apartado se darán a conocer datos relacionados con la zona arqueológica, que despierten el interés del lector por estar al tanto del desarrollo de éste importante centro ceremonial, y a la vez que comprenda y valore nuestro pasado histórico, como parte de la herencia cultural de nuestros ancestros, revalorará al centro ceremonial como escenario óptimo para la obtención de aprendizajes significativos.

La investigación arqueológica e histórico – prehispánica está basada en los trabajos de José García Payón, José Isabel Hernández Rivero y de Arturo Meza Gutiérrez entre otros.

2.1.1 El Instituto Nacional de Antropología e Historia. (INAH)

En México el interés por la herencia indígena se desarrolló a principios del siglo XIX, a partir de ese momento y hasta nuestros días la acción primordial en el campo cultural ha correspondido al Estado, pues fue éste el que estableció los elementos normativos y técnicos, las instituciones, el marco operativo y las acciones más relevantes para recuperar, concentrar, conservar, proteger, vigilar, y difundir los sitios y objetos patrimoniales del pasado histórico del país.

En 1825, el Estado creó el Museo Nacional Mexicano, mismo que se constituyó como el primer gran Instituto Cultural cuya tarea es la reunión y preservación de las antigüedades mexicanas.

El marco normativo y operativo institucional, en el que se desarrolló la acción gubernamental en la cultura del siglo XIX, se dio por el vínculo entre cultura y educación, a partir de entonces se convirtieron en conceptos en los cuales se fincan diversas expectativas, es así como a fines del siglo XIX, las subsecuentes legislaciones refrendaron la noción original de la educación vinculada con el elemento identitario de las culturas precolombinas.

Durante el siglo XX los gobiernos de la república continuaron en la misma dirección. La Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes fundada en 1905, reunió por primera vez bajo la conducción de Justo Sierra su fundador, el sistema educativo nacional y los principales espacios culturales de la nación (El Museo de Arqueología e Historia, el Conservatorio Nacional, La Escuela de Arte Teatral, la Escuela Nacional de Bellas Artes, la Biblioteca Nacional y la Inspección General de Monumentos Artísticos).

La aprobación en 1930 de la Ley sobre Protección y Conservación de monumentos: y Bellezas Naturales, la creación de Monumentos Artísticos, Arqueológicos e Históricos de la SEP y el establecimiento del Departamento de Bellas Artes, fueron las acciones más importantes para el primer proceso en el ámbito de la educación y la cultura mexicana.

En este escenario fue creado el INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia, el 3 de febrero de 1939, bajo el mandato del presidente Lázaro Cárdenas del Río, con la finalidad de investigar, restaurar, conservar y difundir el patrimonio cultural de México, así como iniciar un estudio científico de los pueblos indígenas.

Al INAH se incorporaron el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, la Dirección de Monumentos Prehispánicos y la Dirección de Monumentos Coloniales, instancias preexistentes que ya tenían funciones, estructura y patrimonio propio, En 1946, siguiendo el mismo modelo, el gobierno creó también al Instituto Nacional de

Bellas Artes y Literatura (INBA), encargado del arte y educación artística en todos sus niveles.

En esta fase y hasta 1965, México ejerció un modelo de institucionalismo cultural basado en institutos de cultura, dependientes del sector educativo. Es así como en el INAH y en el INBA quedaron plasmadas las tendencias de política cultural establecidas hasta ese momento.

A partir de 1970, durante el sexenio de Luis Echeverría, el Instituto Nacional de Antropología e Historia emprendió un conjunto de importantes cambios institucionales, como:

1. El reemplazo del Consejo Consultivo General, que había sido mandato de la Ley Orgánica de 1939, por consejos para las especialidades: investigación, museos, historia y publicaciones.
2. Inició de desconcentración administrativa por medio de centros foráneos, los cuales tendrían capacidad para representar y cumplir las funciones del INAH en el interior del país.
3. Se proyectó una reestructuración consistente en la creación de cinco direcciones, cuatro técnicas (Monumentos Históricos, Museos, Centros Regionales, e Investigación Científica) y una administrativa.
4. Se establecieron nuevos departamentos de investigación independientes: Antropología Física y Lingüística. Así también, el Departamento de Proyectos Especiales de la Dirección General.
5. En 1973, por decisión de la SEP, se creó el Centro de Investigaciones Superiores (CIS-INAH), entidad que de manera formal era parte del INAH, pero que desde su inicio tuvo un despliegue independiente.

Con el propósito de desconcentrar las acciones del INAH hacia las entidades federativas, en los años 70's fueron creados centros regionales a efecto de tener un mejor cumplimiento de los objetivos del Instituto. En 1980 se instaló en el Estado de

México el Centro Regional INAH que cubría los territorios del Estado de México y Michoacán. (El Centro INAH a Veinte años. 2000, Pp.10-11).

Para el cumplimiento de sus funciones, el INAH cuenta con Coordinaciones Nacionales que se encargan de temas específicos para la conservación y difusión del patrimonio cultural, lo cual sirve para fortalecer nuestra identidad y memoria social.

Dentro de las Coordinaciones, se encuentra la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC). Que norma la conservación y restauración de bienes muebles e inmuebles que contengan un valor artístico e histórico, construido desde la época prehispánica hasta la colonial.

Otras de las Coordinaciones que protegen nuestra herencia cultural son: la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos (CNMH).

Coordinación Nacional de Arqueología (CNA)

Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones (CNME).

La Coordinación Nacional de Asuntos Jurídicos (CNAJ). Ésta gestiona convenios, autorización del uso de zonas arqueológicas, el reconocimiento de grupos coadyuvantes, acciones jurídicas como denuncias por robo de arte sacro y asesorías en los servicios públicos que ofrece el Instituto.

El INAH, cumplió 50 años de existencia en 1989, en éste periodo desarrolló una intensa actividad en los campos de investigación científica, la creación y el mantenimiento de museos y la formación de nuevas generaciones de especialistas en la antropología y la historia de México, gracias a esas tareas el INAH es hoy una institución consolidada con presencia en todo el territorio nacional, con logros y realizaciones reconocidas, y uno de los organismos culturales más importantes del país, el 3 de febrero del 2018, cumplió 80 años de existencia.

Actualmente forma parte de la Secretaría de Cultura, creada el 17 de diciembre de 2015, a través de decretó publicado en el Diario Oficial de la Federación.

2.2. La zona Arqueológica de Malinalco.

2.2.1. Síntesis histórica.

La zona arqueológica de Malinalco, fue explorada de manera oficial entre los años de 1936 a 1939 por el Arqueólogo José García Payón, bajo la dirección del Departamento de Monumentos Prehispánicos dependiente de la Secretaría de Educación Pública.

La zona se ubica en la parte media del cerro conocido localmente como “El cerro de los ídolos”, espacio desde donde se observa un hermoso valle. El rescate del lugar fue posterior a la visita del entonces Primer Magistrado de la nación, General de División Lázaro Cárdenas del Río, quien arribó a la citada población el 8 de diciembre del año de 1935, fecha en la que se enteró que la población contaba con este importante centro arqueológico, el cual, por sus características constructivas, puede equipararse con los famosos templos monolíticos de *Ellora*, construidos en las solitarias montañas de *Hyderabad* en el sur de la india; también con Petra “la misteriosa ciudad de color de rosa”, ciudad monolítica y de encanto labrada en el flanco Este de *Wadi-el-Araba*, en el gran Valle que corre del Mar Muerto del Golfo de *Akaba* y que perteneció al imperio *Nabateano* y también con los templos monolíticos de *Abu-Simbel (Ipsambul)* de cultura egipcia existente en la margen izquierdo del Nilo, a 40 millas al norte de *Wady Halfa*.

Cabe mencionar que en Perú, también se han encontrado edificios monolíticos, y que las exploraciones arqueológicas en cualquier momento pueden mostrar nuevos hallazgos.

El centro ceremonial, ya había sido visitado por el Obispo Plancarte en 1905, quien de acuerdo a García Payón, manifestaba que el templo principal estaba relacionado con un adoratorio a *Xiuhtecuhtli*, el dios del fuego de los mexicanos, mientras que el profesor Enrique Juan Palacios en el 1925 opinaba que el ahuecamiento circular podía ser una fuente consagrada a Tláloc... dios de la lluvia.

Por su parte José García Payón, señala al templo monolítico con el nombre de “*Cuauhcalli*” la casa de las águilas; el arqueólogo fue comisionado a principios de 1936 por el entonces Departamento de Monumentos (Sección de Monumentos

Prehispánicos), dependiente de la Secretaría de Educación Pública (SEP) hoy Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) para llevar a cabo la exploración.

El 23 de marzo se iniciaron los trabajos del rescate arqueológico, según los informes de García Payón principiaron por tirar los árboles y quemar toda la espesa vegetación que envolvía la zona. El Arqueólogo concentró su estudio en el templo monolítico, el cual, ya había sido estudiado por Plancarte y Palacios, lo que le permitió tener antecedentes sobre sus características constructivas.

Efectuados los trabajos de limpieza se encontraron vestigios de otros dos monumentos monolíticos y otros tres de mampostería, formando un conjunto de construcciones, aisladas del resto de la zona arqueológica en la cima del cerro.

En la actualidad la Zona Arqueológica de Malinalco, después de Teotihuacán registra una gran afluencia de visitantes. Para atender al turismo nacional y extranjero que visita Malinalco; la zona arqueológica cuenta con servicios de infraestructura como: módulo de servicios, paquetería, sanitarios y un andador integrado por 426 escalones que conducen al visitante hasta donde se encuentran los edificios del centro ceremonial, así mismo se cuenta con servicios de contenido como folletos, cédulas informativas distribuidas a lo largo y ancho tanto del andador como del área de vestigios arqueológicos, también cuenta con personal de vigilancia a cargo de INAH (Custodios Especializados en Zonas Arqueológicas) y guías de turistas locales capacitados y dispuestos para proporcionar información general acerca del área. En la actualidad y pese a los trabajos que se han realizado en el sitio, aún queda mucho por explorar, tan sólo al subir a la zona abierta al público, hay una sección de vestigios arqueológicos conocido como “El Rincón de San Miguel”, en este espacio se aprecian restos de un templo y una escalinata monolítica.

Así mismo, cabe mencionar que en la parte superior del cerro se encuentra otra sección de vestigios arqueológicos que está compuesta por grandes plataformas sobre las que descansan basamentos piramidales y estructuras habitacionales, que rematan en una construcción a manera de torre vigía monumental, desde la cual se puede apreciar perfectamente el valle y tener control de lo que se conducía a la gran Tenochtitlan; dicho

valle era parte de una ruta por la cual circulaban diversos productos provenientes de los actuales Estados de Guerrero y Morelos como: cacao, piedra verde y plumas preciosas entre otros productos apreciados por la nobleza *mexica*.

Los yacimientos arqueológicos dentro de esta propuesta se han convertido en el eje central, como puente hacia el acercamiento del aprendizaje de la historia a través de la experiencia vivencial. Es así que se presenta una breve historia de la zona arqueológica de Malinalco la cual es punto de partida para la construcción de la propuesta.

Para algunos investigadores como, Arturo Meza Gutiérrez (1995).

Los primeros pobladores se remontan a épocas muy vetustas, ya que, según este autor, "así lo demuestran las pinturas rupestres que se encuentran en los cantiles y en las cañadas de la región"; el mismo autor señala que el valle ha sido registrado con el nombre de "*Texcaltepec*", que en lengua de los antiguos mexicanos significa, cerros peñascosos o cerros riscosos (Pp.33-34).

2.2.2. Estructura.

La zona arqueológica de Malinalco, está compuesta por un conjunto de edificios que se asemejan a los nidos que construyen las águilas, en lo alto de las montañas y al borde del precipicio. Las funciones de éste centro ceremonial durante la época prehispánica según el Arqueólogo José Hernández Rivero, estuvieron relacionadas con un carácter eminentemente militar, pues ahí se efectuaban prácticas y rituales de la clase privilegiada de guerreros conocidos con el nombre de "*Cuauhtli*" y "*Ocelotl*" (Águilas y Ocelotes) motivo por el cual, el arqueólogo Payón lo llamó "*Cuauhtinchan*", que significa "morada de las águilas".

Al significado del lugar se le han dado diversas interpretaciones, por ejemplo: "la morada de los valerosos y fuertes hombres", los de ánimo invencible ", "los que nunca en combate dan un pie atrás", "los que profesan la milicia volando como águilas en armas y valentía". Razón por la cual los investigadores piensan que ahí probablemente se llevaban a cabo actos bélicos y religiosos.

La zona arqueológica de Malinalco cuenta con muchas construcciones, al templo número uno, García Payón lo llama “*El Cuauhcalli*”, que, a decir de José Hernández Rivero (1993) se traduce como “la casa de las águilas”, o “la mansión terrenal del sol” (p.6).

Templo número I, *El Cuauhcalli*

Ésta construcción, fue tallada directamente en la montaña; se trata de un extraordinario templo monolítico, cuya construcción se inició en el año 1501, el basamento tiene dos cuerpos, una escalinata central de trece peldaños y otra lateral; en el tercer escalón de la escalinata central se esculpió la imagen de un guerrero del que sólo quedan restos; a los lados de la escalinata central, se aprecian los restos de dos ocelotes (uno de los símbolos imperiales aztecas). José I. Hernández Rivero (1993) expresa que:

La puerta del edificio representa las fauces abiertas de una enorme serpiente que muestra los colmillos y una lengua bífida, tendida en el piso como si fuera un tapete. Esta simboliza al monstruo de la “tierra” *Tlaltecutli*, en su advocación de *Coatlícue* la “madre tierra”. A los lados se encuentran esculpido dos pedestales; uno representa a un *Huehuetl* o tambor, instrumento musical que simula estar forrado con piel de ocelote, y el otro, a una serpiente con escamas en forma de punta de flecha, por lo que se le ha identificado como *Izcoatl* “serpiente de guerra”, o “serpiente de obsidiana” (Pp.10-15).

Este reptil, también es conocido como la serpiente del *malinalli* por sus escamas que representan el *malinalli* tal como se ve en algunos códices. Sobre estos elementos escultóricos, se encuentran los restos de efigies humanas, que pudieron representar a los guerreros que se graduaban en el interior del santuario.

El interior del recinto es de planta circular; siguiendo su contorno se halla una banqueta sobre la que están esculpidas dos águilas con las alas extendidas y un ocelote. En el piso del centro del recinto, se encuentra esculpida otra águila que a diferencia de las anteriores presenta las alas plegadas, y en cuya base existe un pequeño hueco

(también labrado en la roca); éste se ha identificado como *Cuauhxicalli*, un recipiente en donde se cree que se ofrendaba el alimento sagrado de los dioses, “la sangre humana”, llamada *Chalchihuatl*. (El líquido precioso) obtenido a través de auto sacrificios corporales. También se ha considerado que:

Dentro del *Cuauhcalli* el sacerdote realizaba el ritual de graduación para el guerrero águila o guerrero ocelote; le perforaban el septum (cartílago que divide las fosas nasales) y le hacían incisiones en la barbilla y orejas. La sangre derramada se depositaba en el hueco que se localiza detrás del águila central (*Cuauhxicalli*) para honrar a los dioses de la tierra y el sol, posteriormente, le colocaba los adornos, en la barbilla bezotes, en el septum garras de águila u ocelote y orejas, además se le engalanaba con valiosas vestimentas y peinados distintivos (cédula informativa INAH).

El Cuauhcalli o Casa de las Águilas está orientado al sur, lo que permitía observar al sol en su recorrido diario por el cenit, y apreciar la penetración del rayo solar por la puerta, para iluminar la cabeza del águila central durante el solsticio de invierno el 21 de diciembre de cada año, fecha en la cual los antiguos mexicanos celebraban el nacimiento de *Huitzilopochtli* y su descenso a la tierra.

La arquitectura de la zona arqueológica de Malinalco como algunas otras de Mesoamérica estuvieron orientadas por la concepción cosmológica y cosmogónica de las personas que habitaron el lugar en la época precolombina, motivo por el cual, la construcción no sólo da cuenta de los conocimientos, matemáticos y astronómicos, sino también de la importancia que algunas actividades tuvieron para ellos, como la que a continuación se menciona.

Los guerreros del sol (águila y ocelote)

Una de las aspiraciones más importantes del pueblo del sol como también se ha llamado a los mexicas, era ser guerrero, pero sólo algunos podían adquirir los grados de generales llamados *Tlacochalcatl* o *Tlcatéccatl*, los cuales tenían la encomienda de dirigir la milicia mexicana.

Para poder aspirar al grado de general, era necesario ser un guerrero águila u *ocelotl*, rango que requería de mucha entrega durante toda la vida; los aspirantes a la orden militar de los *Cuauhtli- Ocelotl* debían demostrar gran valor e inteligencia en la toma de prisioneros durante la batalla, ser culto y gran conocedor de las estrategias militares, experto en asuntos relacionados con política y religión, además de expresar fidelidad y sacrificio por las deidades y el pueblo, por último había que superar una dura y compleja serie de sacrificios como el ayuno, la lucha gladiatoria, la meditación y el auto sacrificio. Una vez que se lograba ese cometido, en Malinalco se les otorgaba el nombramiento de guerreros Águila u *Ocelotl* según el caso.” Ese guerrero, una vez reconocido y engalanado, podía dirigir y administrar las provincias tributarias del imperio.

La política, la religión y la guerra se conjugaban en este ritual, donde los rangos se legitimaban por la presencia de personajes públicos de alta jerarquía.” (Cédula informativa INAH).

La ceremonia de graduación se realizaba al terminar los estudios que se impartían en las instituciones de enseñanza superior, cuando alguno de ellos moría durante la preparación o en el cumplimiento de sus deberes, en su funeral se le despedía con una gran ceremonia, vestido y adornado con los atavíos de Tonatiuh antes de ser incinerado en los grandes braceros del *Tzinacalli*. Pocos fueron los guerreros que lograron alcanzar los dos grados máximos de la *Yaoquizcayotl* mexicana y graduarse en Malinalco; *Cuauhtemoc* por su linaje y preparación militar, académica y espiritual alcanzó el grado de *cuauhtli-ocelotl*, por su disciplina militar y espiritual se convirtió en gobernante de la gran Tenochtitlan. Fue *Tlacaelel*, quien durante el reinado de *Moctezuma Iluicamina*, “el Flechador del cielo”, decidió restablecer la antigua orden militar de los Guerreros Águila y Jaguar con el propósito de otorgarle al señorío una sólida estructura; respecto a estos guerreros. Antonio Velasco Piña (2007) hace el siguiente apunte:

Esta orden había sido en el pasado la base de sustentación de toda la organización social, y política de los dos imperios toltecas y el portador del

emblema sagrado deseaba que, en igual forma, constituyese la columna vertebral de la nueva sociedad azteca (p. 194).

Además del *Cuauhcalli*, el centro ceremonial cuenta con diferentes estructuras relacionadas con prácticas bélicas y religiosas.

El edificio número II

Es una pirámide truncada orientada al poniente, según las crónicas, sobre ella estuvo un templo donde le rendían culto a Tlaloc Dios de la lluvia entre los mexicanos. Alfonso Caso (1993) menciona que:

Para un pueblo esencialmente agrícola como era el azteca tenía una importancia fundamental el régimen de lluvias y los otros fenómenos atmosféricos que influían en las cosechas. Así no es de extrañar que el culto de los dioses del agua y la vegetación absorbieran una gran parte de su vida religiosa (p: 57)

Tlaloc “el que hace brotar”, “dios de la lluvias y del rayo”, es una de las deidades más importantes del panteón azteca y probablemente también una de las más antiguas que adoraron los hombres en México y Centroamérica. Como dios de la lluvia es de suponerse que recibió un culto especial en un pueblo que posee una gran cantidad de manantiales y tierras fértiles como Malinalco.

Los Antiguos mexicanos pensaban que cuando Tlaloc “el licor que bebe la tierra” montaba en cólera podía hacer que lloviera con mucha fuerza que podía inundar la tierra, así mismo ocasionaba las sequias, las granizadas, las heladas y los rayos; para apaciguarlo, era necesario ofrecerle sangre humana provocada por los auto sacrificios, los cuales se acompañaban de ayunos y otras ceremonias.

El edificio III o *Tzinancalli*.

Conocido como el *Tzinancalli* “la casa donde se quema”; está formado por dos cuartos, el primero rectangular y el segundo circular. En la pared poniente del primero, se localizaron los restos de una pintura mural policroma que representaba a tres guerreros

que fueron divinizados en la “Casa del Sol”. Desafortunadamente esta pintura ha desaparecido, pero existen excelentes réplicas que permiten conocer su naturaleza.

Según las réplicas, en el mural se aprecian tres guerreros adornados con sus insignias, ropajes y pintura corporal relacionados con importantes disciplinas que formaban parte del currículo educativo ancestral. En el rostro tienen dibujada la máscara del Tezcatlipoca azul, llamado *Huitzilopochtli*, “el colibrí izquierdo”, Dios titular de los mexicas; quien para Arturo Meza Gutiérrez, (1995).

Representa la fuerza que emana del sol naciente todas las mañanas, y que anima el corazón de todos los seres para allanar los obstáculos de la lucha cotidiana, se dice que *Huitzilopochtli* es también la fuerza que los guerreros necesitan en el campo de batalla, al encender la sangre que corre por sus venas, en una mano llevan una lanza y en la otra el escudo para la defensa. Cada uno de los guerreros lleva en el *plexo* el símbolo característico de *Xiuhtecuhtli*, quien es el señor del tiempo y del calor precioso que nos llega del cielo como energía cósmica que desciende perpendicularmente en la tierra y se extiende sobre su falda, y contribuye a activar a todos los seres de la naturaleza; el símbolo es una mariposa de contornos geométricos y de color Verde azul como la turquesa; quienes tienen el conocimiento y el grado de *Xiuhtecuhtli* ostentan esta mariposa (Pp.19,20).

En el mural no sólo se encuentra la representación de Huitzilopochtli, ya que José García Payón, (1974) indica que:

Uno de los personajes de la pintura mural representa el alma de un guerrero transformado en un dios estelar bajo el disfraz de *Mixcoatl*. Tiene el cuerpo pintado de amarillo, que sirve de fondo para la decoración de rayas rojas, característica que también corresponde a los dioses estelares y a las víctimas destinadas a la ofrenda mediante el sacrificio (p.59).

Los guerreros del mural se encuentran en actitud de avanzar sobre una ancha faja celeste decorada con plumas y pieles de ocelote que para los antiguos mexicanos representaba el cielo nocturno del norte. Sin embargo, para Meza Gutiérrez (1995).

Esta faja representan las cualidades especiales del valle, de su fauna y de sus montañas, lugar donde se percibe la fertilidad de las tierras bajas y una vibración peculiar que es adecuada para activar los sentidos de las personas sensibles a estas disciplinas, a donde no se venía solamente a ser un guerrero, sino a aprender, a despertar internamente para así saber gobernar con justicia y equidad en sus lugares de origen (pp.20, 21).

Estructura IV o Templo del Sol

Se trata de un recinto rectangular muy amplio semi-monolítico con características de plataforma, a la que se asciende por una escalinata al este colocada entre dos amplios aposentos que están adosados a la plataforma y cuyos techos servían de prolongación al piso de la plataforma. En el centro de este templo de aproximadamente catorce por veinte metros se encuentran dos bases monolíticas alargadas en forma de sarcófagos, las que servían de base a los pilares de madera para el sostenimiento del techo.

Se supone que su interior servía para realizar ceremonias de tipo bélico y religiosas con un número considerable de personas de elite, las cuales podrían observar desde las bancas monolíticas, talladas en sus tres lados (norte, poniente y sur). En este templo a decir de José García Payón (1974).

Se rendía culto a *Ipalnemohuani*, “por el cual vivimos” esencia creadora de los *nahuas*, cuya imagen estaba adosada a la pared en donde los primeros rayos del sol de la mañana le daban directamente encima, mientras que las partes delanteras del templo quedaban en la penumbra; el mismo autor señala que en este edificio el grupo de las águilas, celebraban la *netonatiuhzaualiztli*, es decir la gran fiesta dedicada al Sol que se llevaba a cabo el día *Nahui Olin* cada 260 días dentro del calendario ritual llamado *tonalpohuall*, fiesta en la cual el grupo de las águilas enviaban un

representante suyo al Sol, el cual tendría que ser sacrificado en medio de una gran fiesta. (p, 44).

El vigoroso guerrero que combate diariamente en el cielo contra sus hermanos las estrellas y su hermana la luna, para salir victorioso, el azteca, pueblo elegido por él astro le proporcionaba el alimento sagrado, elemento que proporciona la vida, el líquido precioso que corre por las venas de los guerreros, la sangre, por ello como dice Alfonso Caso (1993) en su *obra*: “el pueblo del sol”

Al nacer él sólo, tiene que entablar combate con sus hermanos, las estrellas, y con su hermana la Luna, y armado de la serpiente de fuego, el rayo solar, todos los días los pone en fuga y su triunfo significa un nuevo día de vida para los hombres.

Todos los días se entabla este divino combate; pero para que triunfe el Sol es menester que sea fuerte y vigoroso, pues tiene que luchar contra las innumerables estrellas del norte y del sur, y ahuyentarlas a todas con la flecha de luz. Por eso el hombre debe alimentar al Sol; pero, como dios que es, desdeña los alimentos groseros de los hombres y sólo puede ser mantenido con la vida misma, con la sustancia mágica que se encuentra en la sangre del hombre, el *chalchiuatl*, el “líquido precioso”, el terrible néctar de que se alimentan los dioses (Pp. 23,24).

Los aztecas sentían un amor tan profundo por los dioses creadores que eran capaces de ofrendarles su propia vida si fuera necesario, ya que creían que la humanidad existía por el sacrificio de los dioses como *Quetzalcóatl* que se sacrificó para dar vida a los hombres.

Edificio número V

El edificio V, de planta circular y que descansa sobre una pequeña plataforma; es posible que sea un templo dedicado a *Quetzalcóatl* la serpiente preciosa con su

advocación de *Ehecatl* dios del viento. Por otro lado, se discute la posibilidad de que sea un *Temalacatl*, (rueda de piedra) lugar donde se ejercían las luchas gladiatorias, en las cuales los guerreros más valientes y de más alto linaje de las provincias conquistadas luchaban para enaltecer a sus captores.

El guerrero cautivo, atado con una cuerda en la cintura o del tobillo, se equipaba con una *macahuitl* (macana) adornada con plumas y varios garrotes de pino. Según su valentía , se enfrentaba hasta en cuatro o cinco ocasiones a un guerrero águila o jaguar equipados fuertemente con armas verdaderas, para los cautivos esta lucha era un honor ya que así podían demostrar su valor...el cautivo se pintaba de blanco, rayado y adornado con un taparrabos rojo, la cabeza emplumada, los parpados de color negro y el contorno de la boca rojo...este rito se hacía en honor a Huitzilopochtli(dios del sol) y a *Xipe Tótec* (nuestro señor desollado, dios de la fertilidad) (Cédula informativa INAH).

En la época prehispánica las creencias mítico-religiosas estuvieron ligadas a las actividades económicas, religiosas, sociales, políticas, culturales y educativas, por ello los edificios arqueológicos se vinculaban generalmente con el culto a las deidades.

El Dios *Quetzalcóatl*.

Las escuelas más importantes de los antiguos mexicanos eran conocidas como el *Calmecac* y el *Telpochcalli*; a estas escuelas asistían los jóvenes a recibir su educación, la cual era obligatoria sin importar que fueran nobles o plebeyos. El dios *Quetzalcóatl*, era considerado como el representante de la educación superior, la cual se impartía en el *Calmecac*; con respecto a este Dios, Arturo Meza Gutiérrez (2009) hace el siguiente comentario:

Como protector de la vida y del desarrollo de la nueva humanidad *Quetzalcóatl* es quien cuida de las artes, la educación, la producción, el comercio y el sacerdocio”, por ello, el mismo autor, respecto al sacerdocio y la educación señala“...y cuando tomaban al muchacho y llevábanle a la casa del *Calmecac* y los padres del muchacho llevaban consigo hojas de *amatl*,

copal y *maxtles* y mantas y unos sartales de oro y pluma rica y piedras preciosas ante la estatua de *Quetzalcóatl*... y en la casa del *Calmecac* si era hijo de pobres le ponían hilo de algodón flojo... y si era hijo del señor o principal le quitaban las cuentas hechas de *tlacopatli* (p.48).

El sentido pedagógico en la época prehispánica era guiar a los seres humanos a buscar la espiritualidad contenida plenamente en el concepto de *Quetzalcóatl*. Cuando el niño era entregado al colegio se le indicaba que el mayor padre que tenía era el maestro que enseña y cría en disciplina y doctrina sana, acompañada de buenas costumbres; por ello cuando el niño nacía o durante su niñez lo prometían a la religión de *Quetzalcóatl* para que fuera a servir al Dios creador de todas las cosas en el convento de los *tlamacazques*. *Quetzalcóatl* como creador de todo lo que existe en el mundo, se le atribuía la creación de la nueva humanidad. Todo ser humano debía recibir una educación basada en valores, para conducir su comportamiento hacia la búsqueda de su identidad.

La guerra fue quizá una actividad económica para los pueblos prehispánicos, pues a través de ella obtenían recursos por medio del dominio de los pueblos subyugados, es por ello que también se reviste de importancia.

La Guerra Florida

Con base al doctor Alfonso Caso, (1993).

El azteca, el pueblo de *Huitzilopochtli*, es el pueblo escogido por el sol; es el encargado de proporcionarle su alimento; por eso para él la guerra es una forma de culto y una actividad necesaria que lo llevó a implantar la Guerra Florida o *Xochiyaóyotl*; la guerra florida fue una especie de torneo que a diferencia de las guerras de conquista no tenían por objeto apoderarse de nuevas tierras ni imponer tributo a los pueblos conquistados, sino obtener prisioneros para ser ofrendados al sol; el cautivo es el guerrero elegido por el sol, fue preparado desde su nacimiento para participar en la guerra sagrada. La *Xochiyaóyotl* fue pactada entre los señoríos de *Tlacopan*,

Texcoco y *Tenochtitlan* en contra de los enemigos de la “casa” como lo asienta Alfonso Caso, los hombres del bezote curvo en forma de garra, adornados como los aztecas con sus mejores galas y haciendo ostentación de los grandes penachos de plumas ricas y de las armaduras, divisas y escudos, suntuosamente adornados con mosaicos de plumas y piedras preciosas, y láminas y cascabeles de oro. Caso (p.25).

Por la presencia de un basamento circular, conocido como *temalacatl*, Malinalco no fue ajeno a estas guerras pues dicho espacio fue utilizado para ese evento; el guerrero que peleaba en el *temalacatl*, tenía la dicha de convertirse en el mensajero del sol y disfrutar durante cuatro años en el paraíso de los guerreros una vida de perenne alegría en jardines llenos de flores y acompañar en su recorrido diario al sol hasta el mediodía y regresar después de este tiempo a la tierra convertido en toda clase de aves de plumajes hermosos como quetzales, colibríes, gavilanes y halcones entre otros.

Templo número VI

La estructura VI, por la cantidad de desechos de piedra dura volcánica (andesita y basalto) que en ella se localizaron, se puede deducir que se encontraba en proceso de talla a la llegada de los españoles. Otra de las estructuras que integran al centro ceremonial, es una construcción que está al costado norte de la escalinata que da acceso al templo del sol; la estructura según la tradición es conocida como el granero o bodega donde se almacenaban semillas alimenticias como maíz, frijol y amaranto.

Todos los edificios que integran la zona arqueológica son parte integrante de una amplia terraza que fue formada artificialmente desgajando el cerro y anexando grandes cantidades de materiales de rellenos que están sostenidos por sus lados Este y Sur que miran al impresionante precipicio, por altas paredes en talud que sirven de contrafuertes al hermoso centro ceremonial, que como un nido de águilas se encuentra colgado a la orilla de un barranco.

Toda vez que hemos ofrecido un breve panorama de la historia y estructura de la Zona Arqueológica de Malinalco; así como la forma que los habitantes de la región en la época

precolombina tenían de pensar, concebir la vida y buscar explicaciones a fenómenos sociales y naturales; podemos concluir que, este espacio, es una fuente de información histórica para conocer y comprender aspectos culturales, políticos, económicos, militares y religiosos del México precolombino.

Pero, cabe aclarar que no sólo se busca que el contacto con la Zona Arqueológica permita acercar al visitante a una experiencia viva con el pasado para revalorar el patrimonio cultural de México. Sino Además de su contenido histórico, la importancia del centro ceremonial, radica en que por su ubicación geográfica puede ser el escenario en el cual se forjen conocimientos significativos presentes.

2.2.3 La Zona Arqueológica de Malinalco como Espacio Educativo y cultural.

De acuerdo con Aranda (2009), “la educación es una práctica social y se encuentra vinculada con la cultura”, como tal se ha llevado a cabo desde tiempos remotos. Para el caso de México ha estado institucionalizada desde la época prehispánica, como ejemplo, podemos mencionar algunos centros educativos mexicas como: el Calmécac, escuela para hijos e hijas de los principales, dedicada al Dios Quetzalcoatl, en la que se cumplían tres fines educativos, se educaba a la nobleza, para dirigir los destinos de la nación, formaba a los militares, era el centro en el que se transmitían los valores de la civilización azteca. Otros centros educativos eran: el Tepochcalli, en él, se educaba a los hijos de la gente común; El Ichpochcali, centro educativo para las niñas y mujeres jóvenes en donde aprendían los oficios de rituales religioso y oficios propios de la mujer prehispánica, de éste lugar salían para contraer matrimonio; El Cuicacalli o casa de cantos, a éste lugar asistían los jóvenes que habían terminado sus actividades en el Tepochcalli para ensayar danza y baile, y señoritas que iban al Ichpochcali.

En la época colonial la educación estuvo a cargo de las órdenes religiosas tales como: franciscanos, dominicos, agustinos y jesuitas, entre otras; su finalidad educativa principal fue la evangelización. En épocas posteriores los fines de la educación fueron cambiando junto con los parámetros que conformaron la cultura de cada etapa de nuestra historia, la búsqueda de mejores resultados en el proceso educativo generó cambios en los paradigmas, mismos que nos condujeron a dirigir la atención hacia el

aprendiz, descentralizando el papel del docente, éste acontecimiento ha permitido la diversificación de estrategias de enseñanza aprendizaje. Hipotéticamente la apertura de sitios que sirvan como referencia de la enseñanza de la historia, abre un abanico de posibilidades en investigación histórico-social y educativa, pues el acercamiento a éstos, nos permite rescatar tradiciones y costumbres por diferentes medios, que van desde la tradición oral y la recopilación de leyendas, hasta el análisis de la mentalidad de la gente que vive en la región.

La Zona Arqueológica de Malinalco, puede ser considerada como escenario pedagógico en la enseñanza de la historia, sin embargo, sólo se le ha visto como un espacio de visita turística o recreativa, pues hasta el momento no se ha desarrollado un proyecto que se sustente en actividades didácticas, para que los estudiantes puedan tener una mejor comprensión en el estudio de la historia y lograr un aprendizaje significativo a través de la definición y revaloración de la comunidad a la que pertenecen. En este sentido la Zona Arqueológica de Malinalco puede funcionar como apoyo ilustrativo entre docentes y alumnos de educación secundaria.

La educación y la cultura de los antiguos mexicanos, se puede definir como Toltecayotl, Miguel León Portilla, citado por Guillermo Marín (2016) menciona que la *toltecayotl* "se define como los conocimientos e instituciones de los toltecas. Los toltecas son los hombres y mujeres de conocimiento. No son una etnia o una cultura, sino un grado o nivel de sabiduría, y percepción y manejo de la energía." (P. 5).

Contenía los principales logros de los hombres en sociedad en el ámbito de la educación: religión, artes, política, historia, orígenes y destino del ser humano.

Los nahuas por ejemplo se sentían herederos de la gran cultura Tolteca la cual sentían la necesidad de preservar, enriquecer y difundir entre las nuevas generaciones y en los grupos conquistados a través de la educación, ya que uno de los objetivos de la educación en el periodo precolombino era "educar para la vida", por ello era importante la enseñanza de valores en el seno familiar y en las instituciones educativas, dicha enseñanza se llevaba a cabo de manera oral, estrategia conocida como *huehuetlatolli*, (palabra antigua). Guillermo Marín (2016) menciona que:

Los toltecas partían de que el ser humano no nace, sino se hace. Un complejo y sofisticado método de enseñanza para expandir y cultivar las cualidades humanas a partir de la práctica cotidiana de hábitos personales, grupales y comunitarios, así como la transferencia de la sabiduría a partir de la academia. La forma de entender el concepto de la educación es que las escuelas debían ser autosustentables, para formar seres humanos autosustentables, con los conocimientos y las capacidades suficientes para vivir en armonía con la comunidad y el medio ambiente. (Página 10)

La ubicación geográfica del centro ceremonial de Malinalco favorece la adquisición de aprendizajes significativos, ya que la zona arqueológica se encuentra enmarcada con recursos orográficos, hidrográficos y biológicos que permitirán al alumno reflexionar sobre la importancia que tiene la conservación de sus recursos naturales, aunado a ello, al tratarse de un espacio de preservación cultural cuenta con recursos históricos que nos permiten apreciar la cosmovisión que tenían los antiguos mexicanos y compararlos con los elementos culturales de aquella época que aún persisten en la región, con la finalidad de tratar de generar un pensamiento reflexivo en el alumno, para que en un futuro inmediato sea precursor del cambio ideológico que permita mejorar no sólo la calidad educativa sino lograr que la dinámica social sea más sana.

Es verdad que no podemos dar marcha atrás, ni detener el avance vertiginoso de la ciencia y la tecnología, también es cierto que el proceso globalizador logró que la aculturación adquiriera mayor relevancia, sin embargo, el análisis del pasado nos permitirá rescatar tradiciones, costumbres y valores para convivir en una sociedad altamente diversificada y a punto del colapso ecológico, pues analizar los acontecimientos acaecidos nos permitirá reivindicar técnicas y conocimientos viables que nos admitan seguir viviendo en armonía con la naturaleza y lograr el equilibrio de nuestro cuerpo, mente y alma, concepto que también estuvo presente en la educación de nuestros ancestros.

Por otro lado a través de estrategias llevadas a cabo desde la zona arqueológica de Malinalco se pretende lograr que despierte el interés en el alumno por la investigación y por la aplicación de la información en el contexto en el que se desarrolla, permitiéndole generar su propio conocimiento, con ello se pasará de la repetición y memorización a la educación centrada en procedimientos que generen en el educando habilidades y destrezas.

Capítulo III Estrategias de aprendizaje para la enseñanza de la Historia de México en la Zona Arqueológica de Malinalco.

3.1 Pedagogía y aprendizaje.

En la sociedad los elementos culturales son dinámicos ya que están abiertos a innovaciones y rectificaciones, con el paso del tiempo el ser humano se enfrenta a un doble problema que es el de conservar y transmitir en la forma más eficaz posible, el acervo cultural reconocido como válido e indispensable para la vida de la sociedad misma; para combatir los elementos culturales que con el paso del tiempo se pueden convertir en un lastre es necesario renovarlos y corregirlos continuamente.

Cuando al realizar esta doble tarea de conservación y progreso la filosofía se preocupa más específicamente de los modos como las nuevas generaciones deben ponerse con el patrimonio pasado, sin quedar esclavizadas por este, o sea, cuando se preocupa en forma precisa y deliberada del fenómeno educativo tal como lo hemos planteado, asume la veste y la denominación de filosofía de la educación o pedagogía (Abbagnano y Visalberghi. 2010:14)

Por lo tanto, existe entre la filosofía y la pedagogía una conexión estrechísima, el concepto de pedagogía surge en la antigua Grecia. Los griegos fueron los que aplicaron el término a los esclavos que se encargaban de conducir al niño a la escuela. El vocablo deriva de *paidos* (niño) *gogía* (llevar o conducir), sin embargo, Abbagnano y Visalberghi. (2010) menciona que “el termino pedagogía que literalmente significa guía del niño puede tener un significado más extenso y abarcar, a más de la filosofía de la educación, algunas ciencias o sectores de algunas ciencias, indispensables para un control del proceso educativo”. (p, 15)

un acontecimiento importante para la pedagogía, fue el interés creciente por la instrucción que ya se había desarrollado en el trascurso del siglo XVII, pero sobre todo a finales de éste siglo, en el seno de algunos importantes estado-nación europeos, en cuyo ámbito los poderes públicos con frecuencia antagónicos a la iglesia se dieron a la

tarea de reivindicar el derecho de ocuparse a través de la instrucción para todos, en convertir a los súbditos en ciudadanos, esa intensión de expandir la instrucción ilimitadamente terminaría por demandar a personas con la formación apropiada para llevar a cabo esa función a los que se les denominaría maestros, generando una nueva exigencia, la reflexión de cómo y qué enseñar a los futuros docentes para obtener, en tiempos razonables, los mejores resultados posibles. En ese momento se evidenciaba como nunca antes la importancia de reflexionar sobre los problemas vinculados con la enseñanza y con la educación, problemas genéricamente incluidos bajo el nombre de pedagogía, termino de significado polivalente y ambiguo, referido al mismo tiempo a aspectos inherentes a la teoría y a la práctica de la educación.

Kant (2009) postuló con fuerza la exigencia de que la educación —debido a su complejidad pero también por su gran relevancia para los fines de la elevación moral del individuo y de la sociedad entera—, no se redujera a una técnica, “sino a un plan coordinado” porque, aseveraba, semejante costumbre “conllevaba muchos errores y lagunas. El verdadero arte de educar o Pedagogía, debe volverse racional [...] una ciencia. (p. 115)

El nuevo modo de concebir la pedagogía inaugurado por Kant acreditaba cierta autonomía a la educación aunque en los hechos toda la innovación se resolvía al interior de la dimensión filosófica y el término pedagogía se volvió equivalente o sinónimo de filosofía de la educación; fue gracias a esos primeros pasos dirigidos a liberar la pedagogía de su tradicional rol de subordinación respecto a la filosofía; reconociendo el papel del pedagogo. Gracias a la apertura Kantiana la pedagogía se dirigió poco a poco hacia una dimensión científica autónoma y, sucesivamente también experimental. La pedagogía a lo largo del siglo XVIII fue dirigiéndose hacia nuevos ámbitos disciplinarios, que le permitieron vislumbrar perspectivas inéditas y descubrir la necesidad de relacionarse con otras ciencias como la historia, la sociología, la psicología, la fisiología, la antropología y otras más.

En este periodo Herbart consideró a la pedagogía como ciencia, al difundir en los estudios pedagógicos la práctica experimental e incentivó el crecimiento de una

perspectiva de investigación, veinte años después de su muerte en 1841 sus seguidores fundaron la asociación para la pedagogía científica, con el fin de difundir en el ámbito de los estudios pedagógicos un esquema experimental e incentivar el crecimiento de una renovada perspectiva de investigación.

En la segunda mitad del siglo XIX el requerimiento de indicaciones y propuestas curriculares que emanaban de las instituciones educativas, a la par de la creciente escolarización de masas de jóvenes en tiempos cada vez más largos y con la marcada presencia de alumnos provenientes de ambientes con carencias económicas y culturales y en cierta medida renuentes a la escolarización; adquiriría mayor importancia el proceso de alfabetización cultural para el que era indispensable tener a maestros mejor preparados, informados a nivel metodológico, didáctico, pero también en las nuevas ciencias humanas que tenían relaciones evidentes con la educación y, en especial, con la psicología y es justo en el interior de éste proceso epistemológico en el cual la pedagogía se mueve en busca de un nuevo estatuto científico para concretarse como ciencia de la educación, gracias a los aportes cognitivos, pero también metodológicos de la psicología, así como de la Sociología, la Medicina etc. que despierta también interés por la dimensión histórica de la educación y empiezan a aparecer obras de carácter histórico-pedagógico de diferente valor y aliento científico.

Ya en la segunda mitad del siglo XX la pedagogía ve el inicio de un difícil camino de reflexión en busca de su autonomía científica y en busca, también, de una redefinición de sus relaciones con la filosofía y con las otras ciencias. En este camino la función crítica y reflexiva de la pedagogía comprendió, además de las condiciones, los contextos y las orientaciones regulativas objeto del pensar y del hacer pedagógico, para ello la pedagogía se fue configurando como saber marcado por cruces, vínculos y entramados con otros saberes, considerando a la educación como área de común intrusión, en la cual se construyen saberes y se comparten conocimientos con áreas que tienen aparatos teóricos y metodológicos distinto con el fin de observar, reflexionar y proyectar en torno de comunes objetos de investigación. Para Franco y Franca (2006)

La pedagogía aparece caracterizada por una disponibilidad natural a dejarse “contaminar” por otros saberes, pero, al mismo tiempo, comprometida con elaborar sus propios y autónomos puntos de vista. Todo esto, utilizando conocimientos a veces provenientes de los saberes extra-pedagógicos, pero interpretándolos y reorientándolos a la luz de lo que es el objeto constitutivo de investigación pedagógica, es decir, la relación transactiva instrucción-educación-formación. (p. 19)

Por otro lado la pedagogía confirma su naturaleza de saber general reflexivo, y crítico comprometido con definir su identidad articulándola en dos direcciones: la dirección de investigación teórica y la dirección de praxis pedagógica. La pedagogía va, entonces, al terreno empírico de la observación, de la experimentación y de la verificación, anclando la investigación en lo concreto de la experiencia y de pluralidad de los datos. La adopción de un punto de vista científico y autónomo sobre los problemas educativos se identifica en primera fase, con la adhesión al modelo del pragmatismo de John Dewey. Pero la actitud epistemológica estable se debe sobre todo a la influencia del neopositivismo (con su exigencia de un conocimiento científico fundado empíricamente en proposiciones racional y experimentalmente demostrables), de ese modo la pedagogía se compromete a acortar la distancia que la separa de otras ciencias, profundizando la investigación sobre aspectos formales de su discurso.

En la actualidad la investigación pedagógica ofrece un abanico de posibilidades en cuanto al estudio de fenómenos educativos se refiere, pues, para su explicación congrega recursos de la filosofía y de otras ciencias, tales como, la sociología, la historia, la economía, la psicología e incluso la antropología y la medicina, por mencionar algunas. Todas ellas trabajan para un mismo fin, que es el de generar aprendizajes útiles para la vida del ser humano. Para Philippe Meirieu, (2002), “un aprendizaje se da cuando un individuo recoge información de su entorno en función de un proyecto personal”. (p.12). para ello la pedagogía se apoya de la didáctica.

Que es la elaboración de modelos de inteligibilidad del aprendizaje apoyados en ciertas aportaciones de la psicología cognitiva, portadoras-implícita o

explícitamente- de valores, abiertas a una posible operacionalización y que permiten integrar las especificidades disciplinarias. La didáctica general resulta pues una invención de modelos que intentan articular cuatro polos: el polo psicológico, el polo axiológico, el polo praxeológico y el polo epistemológico. (Merrieu, 2002, p.203).

En un mundo con una interrelación cada vez más estrecha, la educación debe ampliar la gama de posibilidades de aprendizaje, ya que las exigencias adaptativas del ser humano son cada vez mayores, por ello para la UNESCO, la educación es una prioridad como derecho humano y bien público. La Organización ayuda a los países a desarrollar unos sistemas educativos inclusivos y de gran calidad fortaleciendo sus capacidades para formular y aplicar políticas educativas, mismas que deben tomar en cuenta el fomento de aprendizajes formales, no formales e informales, tendientes a propiciar competencias para la vida, tales como: educar para la ciudadanía, educar las emociones, educar para lograr un desarrollo sostenible, educar para la paz, educar para la preservación del medio ambiente, entre otras. Merrieu apunta que:

Educar a alguien es integrarlo dentro de la sociedad; es pues enseñarle a someterse a las reglas que esta sociedad le impone para tener éxito. La verdadera libertad es la del hombre que vive en la comunidad acatando la ley común. (p.32)

En el ámbito formal “La escuela tiene aquí una misión necesaria: asegurar que, de una manera sistemática y organizada, un cierto número de saberes y saber-hacer sean adquiridos por todos. Tiene una función social específica que es la de gestionar estos aprendizajes.”(Merrieu, 2002, p. 18), en este sentido, la pedagogía es una ciencia de la educación, es una práctica de la decisión que concierne a esta última, la cual busca que los docentes y alumnos, se comporten como actores sociales en el medio en el cual se desarrollan.

3.2 Concepto de Aprendizaje.

Son muchas las definiciones que hablan del concepto aprendizaje, en su mayoría son utilizados y aceptados por los investigadores y profesionales de la educación otros incluso causan ciertas controversias. El término, de acuerdo a la Real Academia Española, significa: Adquirir el conocimiento de algo por medio del estudio o de la experiencia, esto implica necesariamente un proceso mental mediante el cual el ser humano logra reflejar los fenómenos de la realidad en la mente. Sin embargo, para dilucidar el concepto de aprendizaje es necesario comprender que existen teóricos de diversas disciplinas, ya que no sólo la filosofía realizó aportes, también, la psicología, la sociología, la pedagogía entre otras, listan su acepción, dando como resultado la polisemia del vocablo. Abbagnano, (2010) aplica el concepto como “la adquisición de una técnica cualquiera, simbólica, emotiva o de comportamiento, es decir, un cambio de las respuestas del organismo al ambiente que mejore tales respuestas a los fines de conservación y desarrollo del organismo mismo”. (p.96)

En cambio para Calero (2016):

El aprendizaje es el proceso mediante el cual el individuo, por su propia actividad, cambia su conducta, su manera de pensar, de hacer y de sentir. Es la actividad por la cual la persona modifica su manera de ser. Gracias al aprendizaje el individuo:

- 1.- Enriquece o modifica su información o conocimientos previos.
- 2.- Realiza tareas de manera diferente.
- 3.- Cambia su actividad o puntos de vista.

El aprendizaje es un proceso activo. El individuo aprende haciendo, en forma parcial o total, la misma tarea que se propone aprender. Es efectivo cuando responde a una necesidad o un objetivo del aprendiz; cuando se adecua a un interés o a un propósito. El que aprende hace algo (participa en actividades) para satisfacer sus intereses o sus necesidades. El aprendizaje o la experiencia previos estimulan nuevos aprendizajes, en especial cuando

esa experiencia fue satisfactoria y agradable. El nuevo aprendizaje se realiza sobre la experiencia previa, por asociación. Este es un principio fundamental del aprendizaje.

El aprendizaje de nuevos conocimientos, destrezas y actitudes es una actividad individual intransferible. Cada persona tiene que aprender por sí misma. Se puede aprender en grupos, pero el aprendizaje y los cambios se efectúan dentro del individuo, en cada uno a su manera. La enseñanza ayuda al aprendizaje, enseñar es guiar las experiencias de aprendizaje. En esa intención, es necesario ayudar a nuestros alumnos a librarse de actitudes equivocadas en el proceso de aprendizaje. (pp. 52-53).

Con lo anterior podemos comprender que no existe una definición de aprendizaje aceptada por todos los teóricos, pero tomando en consideración algunos elementos comunes, el aprendizaje es adquirido mediante el estudio o la practica causando un cambio imperecedero en el comportamiento de los individuos.

Para Meirieu, (2002), el aprendizaje es a todas luces una producción de significado por la interacción de informaciones y de un proyecto, una estabilización de las representaciones y luego la introducción de una situación de disfunción en donde la inadecuación del proyecto respecto a las informaciones, o de las informaciones al proyecto, obliga a pasar a un grado superior de comprensión. (p.67).

Shell (1986).citado por Leiva, indica que aprender es un cambio perdurable de la conducta o en la capacidad de conducirse de manera dada como resultado de la práctica o de otras formas de experiencia. (P.67).

Así mismo, los teóricos del aprendizaje han ayudado a hacer que el estudio del desarrollo humano sea más científico. Sus términos están definidos de manera precisa y sus teorías se pueden someter a prueba en el laboratorio. Algunas de las teorías más importantes del aprendizaje son: el conductismo, el racionalismo y el empirismo

El conductismo es una teoría mecanicista que describe la conducta observada como respuesta predecible ante la experiencia. Dentro de los factores que más influyen para

el conductismo son los escenarios donde se lleve a cabo el aprendizaje, uno de los principales exponentes del conductismo es el estadounidense John Broadus Watson (1878-1958), aplicó las teorías de estímulo-respuesta a niños, afirmando que podía moldear a cualquier lactante en cualquier forma que eligiera.

En la actualidad se exige que el ser humano tenga mayor capacidad de adaptación, ya que recibe una gran cantidad de información de manera cotidiana, a través del medio natural en el que se desarrolla, la sociedad a la que pertenece o los medios masivos de comunicación a los que tiene acceso, pero de entre todos los signos, símbolos, imágenes y sonidos recibidos diariamente debe seleccionar aquellos cuyo significado le permitan construir o renovar aprendizajes adquiridos a lo largo de su vida, con la finalidad de preservarse como especie, en un mundo de constantes embates, naturales y sociales. Pero ¿en qué consiste el aprendizaje?, ¿acaso aprender es tener la posibilidad de acceder a un gran número de información para memorizarla? o ¿saber movilizar los conocimientos adquiridos, que le permitan obtener un desarrollo personal y social armónico? Al respecto Schunk (2012), menciona que:

Desde un punto de vista filosófico, el aprendizaje podría analizarse bajo el título de epistemología, que se refiere al estudio del origen, de la naturaleza, los límites y los métodos del conocimiento. ¿Cómo adquirimos conocimientos? ¿Cómo podemos aprender algo nuevo? ¿Cuál es la fuente del conocimiento? (p. 5)

El racionalismo es la doctrina que establece que el conocimiento surge gracias a la mente. Aunque existe un mundo externo a partir del cual la gente adquiere información sensorial, las ideas se originan del funcionamiento de la mente.

Para el racionalismo el conocimiento se deriva de la razón, las diferencias entre mente y materia que figuraba en las perspectivas racionalistas del conocimiento humano, se remontan a Platón, quien distinguió entre el conocimiento adquirido por medio de los sentidos y el conocimiento adquirido por medio de la razón. Él creía que las cosas se rebelan a las personas gracias a los sentidos, aunque las ideas son adquiridas mediante

el razonamiento, pensando acerca de lo que se conoce. Las personas se forman ideas acerca del mundo y aprenden reflexionando sobre ellas.

Descartes, estableció el dualismo mente-materia, sin embargo, para éste último el mundo exterior era mecánico al igual que las acciones de los animales, las personas se distinguen por su capacidad de razonar, el alma humana o la capacidad de pensamiento influye en las acciones mecánicas del cuerpo, pero éste actúa sobre la mente proporcionándole experiencias sensoriales. Aunque Descartes postulaba el dualismo, también planteó hipótesis sobre la interacción entre la mente y la materia.

Kant amplió la perspectiva racionalista al abordar, el tema del dualismo mente-materia y señaló que el mundo externo está desordenado, pero lo percibimos como ordenado porque la mente impone el orden. La mente capta el mundo exterior mediante los sentidos y lo altera de acuerdo con leyes innatas, subjetivas. No es posible conocer el mundo tal como es, sino sólo como se le percibe. Las percepciones de las personas le dan un orden al mundo. Kant reafirmó el papel de la razón como fuente de conocimiento, sin embargo, también consideró que no existe el conocimiento absoluto sin influencia del mundo externo. Más bien, el conocimiento es empírico en el sentido de que la información se toma del mundo y la mente la interpreta.

En cambio el empirismo sostiene la idea de que la única fuente del conocimiento es la experiencia, esta postura se deriva de Aristóteles, quien no estableció una diferencia clara entre la mente y la materia, para él, el mundo externo es la base de las impresiones sensoriales de los seres humanos y estas impresiones a su vez son interpretadas como válidas para la mente. Las leyes de la naturaleza no se pueden descubrir por medio de las impresiones sensoriales, sino por la razón, a medida que la mente obtiene datos del entorno. A diferencia de Platón, Aristóteles creía que las ideas no existen de forma independiente del mundo externo, ya que esta es la fuente de todo conocimiento. Aristóteles contribuyó a la psicología con sus principios de asociación aplicados a la memoria, el concepto de aprendizaje asociativo destaca en muchas teorías del aprendizaje.

Por su parte John Locke señaló que no existen ideas innatas, sino que todo el conocimiento se deriva de dos tipos de experiencias: las impresiones sensoriales del mundo externo y de la conciencia personal. Él consideró que al nacer la mente es una tabula rasa (página en blanco). Las ideas se adquieren a partir de las impresiones sensoriales y de las reflexiones personales a cerca de esas impresiones. En la mente no puede existir nada que no se haya originado en los sentidos. La mente está compuesta de ideas que se han combinado de diferentes maneras y sólo se pueden entender descomponiendo tales combinaciones para obtener ideas en unidades simples. Esta noción atomista del pensamiento, es asociacionista, las ideas complejas son el conjunto de ideas simples.

Berkeley creía que la mente es la única realidad. Era empirista porque consideraba que las ideas se derivan de las experiencias. Dávid Hume aceptó la doctrina empirista de que las ideas se derivan de la experiencia y se asocian entre sí. Mill fue empirista y asociacionista, pero rechazó el concepto de que las ideas simples se combinan en forma ordenada para formar ideas complejas. Él sostenía que las ideas simples generan ideas complejas, pero que estas últimas no necesariamente están compuestas de las primeras. Las creencias de Mill reflejan el concepto de que el todo es más que la suma de sus partes, el cual es un supuesto integral de la psicología de la Gestalt.

El racionalismo y el empirismo son posturas sobre el origen del conocimiento y su relación con el entorno y aún las encontramos presentes en las teorías del aprendizaje.

Aunque las posturas filosóficas y las teorías de aprendizaje no coinciden entre sí de forma exacta, las teorías del condicionamiento pueden ser empiristas, en tanto que las teorías cognoscitivas son más racionalistas. A menudo el traslape es evidente; por ejemplo, la mayoría de las teorías cognoscitivas coinciden en gran parte del aprendizaje ocurre a través de la asociación. Las teorías cognoscitivas destacan la asociación entre las cogniciones y las creencias, en tanto que las teorías del condicionamiento enfatizan la asociación de los estímulos con las respuestas y las consecuencias obtenidas.

Partiendo del análisis de las perspectivas anteriores, podemos considerar que el aprendizaje va más allá de la simple fijación de ideas en la memoria para acumular

información, pues el aprendizaje se adquiere a través de las prácticas personales, este es el medio por el cual el hombre conoce y aplica sus conocimientos para mejorar su situación de vida, es decir, aprende a ser hombre,

Es así como el aprendizaje se sitúa frente a frente, en una interacción que no es nunca una simple circulación de informaciones, un sujeto y el mundo, un aprendiz que ya sabe siempre alguna cosa y un saber que sólo existe en la medida en que es reconstruido. No hay sujetos en sí, páginas vírgenes o cera blanda, totalmente disponibles a las solicitudes exteriores, del mismo modo que no hay saberes en sí, entidades perfectamente estructuradas que deberían preservarse de las malversaciones pedagógicas; y si el niño más pequeño sólo aprende integrando lo nuevo por y en lo antiguo que él transforma, así todo viejo que muere es como una biblioteca que se quema.

Por este motivo, ahora más que nunca, hay que intentar comprender más precisamente cómo se estructura el triángulo pedagógico; “aprendiz-saber-formador “con el fin de aprender a poner en su lugar las situaciones de aprendizaje y a ajustar el desarrollo por la consideración de sus efectos. Ahora bien, precisamente la función de la escuela es evitar que esta operación, en la medida de lo posible, escape al azar de rápidos encuentros o mediadores improvisados; es la de introducir un poco de rigor entre los tres componentes del aprendizaje a fin que emane un poco más de justificación y de eficacia compartida.

G. Bacherlan, citado por Philippe Meirieu (2002), hace el siguiente apunte:

En la educación, la noción de obstáculo pedagógico es algo desconocido. A menudo he quedado sorprendido por el hecho de que los profesores de ciencias, más aun que los demás, no comprenden que no se comprenda....los profesores imaginan que la mente empieza como una lección que siempre se puede rehacer, una cultura descuidada repitiendo una clase; que se puede hacer comprender una demostración repitiéndola punto por punto.

En la actualidad la educación formal se encuentra estancada en el supuesto de ser considerada como generadora de conocimientos, sólo informando, obligando a repetir y memorizar lo que ya se hizo, pero carece de metodología para lograr que los alumnos realicen nuevas creaciones o apliquen el conocimiento obtenido en su propio proyecto de vida.

Meirieu, (2002), propone el siguiente cuadro para la reflexión del proceso de aprendizaje.

	¿Sobre qué puntos de apoyo en el sujeto puedo articular mi aportación?	¿De qué accesos a los saberes dispongo?
Situación general del alumno y entorno del aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Quién es el alumno? - ¿Qué edad tiene? - ¿Cuáles son sus referencias culturales? - ¿Cuáles han sido los acontecimientos decisivos de su historia personal? - ¿Qué acontecimientos han tenido lugar en su entorno en el exterior y también en clase? 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué tipo de sensibilización puedo utilizar a fin de introducir el aprendizaje? - ¿En qué diferentes niveles de complejidad puedo proponer el saber a adquirir? - ¿Con qué vocabulario, que ejemplos, que auxiliares pedagógicos, puedo presentarlo?
Dominio Sensoriomotor	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cuáles son las capacidades perceptivas del alumno, cuál es su grado de sensibilidad frente a los estímulos sonoros, visuales, táctiles, olfativos...? - ¿Cuáles son sus capacidades de expresión verbal o no verbal (gestos, mímica...)? - ¿Cuáles son sus habilidades manipuladoras? - 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué tipos de soportes puedo utilizar en las diferentes fases del aprendizaje? - ¿Qué tipos de expresión y de restitución puedo utilizar, solos o como complementos? - ¿Qué manipulaciones puedo hacerle realizar con el fin de organizar o de facilitar el
Dominio sensoriomotor	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué relación establece el alumno entre el tiempo y el aprendizaje (eficacia en tiempos cortos y repetidos o en secuencias más largas...)? - 	<ul style="list-style-type: none"> - Aprendizaje? ¿Cómo puedo modular el aprendizaje en el tiempo? ¿En cuántas unidades puedo recortarlo? ¿En función de criterios? -

<p>Dominio cognitivo</p>	<ul style="list-style-type: none"> - ¿De qué competencias (conocimientos) dispone ya el alumno (competencias escolares, pero también sociales o personales)? - ¿Con qué capacidades cognitivas y prácticas cuenta ya el alumno (capacidades escolares, pero también sociales o personales) 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Sobre qué conocimientos anteriores puedo construir el aprendizaje que me propongo? - ¿En qué ámbitos podemos encontrar (incluso utilizar) las competencias que solicitó o buscó hacer adquirir? ¿Qué materiales o ejemplos puedo utilizar que permitan poner en prácticas estas competencias? - ¿En qué actividades se desarrollan las capacidades que solicito o busco hacer adquirir? ¿Qué situaciones y qué herramientas puedo utilizar que permitan poner en práctica estas capacidades?
<p>Dominio afectivo</p>	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué intereses, que pasiones, qué curiosidades, que compromisos manifiesta el alumno? - ¿Qué retos se dan o podrían darse para él en un aprendizaje (deseo de imponerse, de producir para valorarse, de arriesgarse, de proponerse un desafío a sí mismo, de identificarse, de oponerse, etc.)? 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿En qué proyectos personales podríamos inscribir el aprendizaje que quiero hacer efectuar? - ¿Con que metas puedo relacionar los objetos fijados (obtención de un rendimiento perfecto, comparación con un resultado anterior, producción de un objeto socialmente valorado, aparición de una situación lúdica, etc.)?

Con base al concepto de aprendizaje, se refuerza la propuesta de proponer a la zona arqueológica de Malinalco como apoyo pedagógico para la enseñanza de la historia de México en alumnos de secundaria de tercer grado, pues cuando el estudiante entre en contacto con este espacio, tendrá la oportunidad de interactuar con sus compañeros dentro de un ambiente natural, rodeado de montañas cubiertas de vegetación, así mismo al llegar a la zona de monumentos podrá apreciar desde los acantilados en toda su plenitud al valle de Malinalco cuya traza proviene desde la época colonial, con los techos de sus caseríos de teja roja, en cuyo centro se ubica un vetusto convento fabricado por los misioneros agustino durante el siglo XVI; al sur de esta construcción

se ubica la capilla del barrio de Santa María, este edificio procedente de la época colonial y otros elementos que se pueden apreciar desde el centro ceremonial azteca, pueden ser clave para que los alumnos adquieran un aprendizaje significativo.

3.3 Aprendizaje significativo.

Durante la primera mitad del siglo XX las indagaciones sobre el aprendizaje humano dieron lugar a la construcción de teorías explicativas sobre dicho proceso. Así surgieron teorías de corte conductual, cognitivas, de aprendizaje como adquisición de respuestas, constructivas, hasta llegar a la teoría del aprendizaje significativo, que fundamenta el proceso de educación en el siglo XXI. Estas teorías subrayaron que los principios de aprendizaje radicaban en procesos mentales del ser humano. El énfasis se desplazó desde la conducta misma de las estructuras mentales de conocimiento y los procesos mentales que pueden ser inferidos de los índices conductuales, siendo responsables de diversos tipos de conducta humana. Es decir las teorías cognitivas intentan explicar los procesos de pensamiento y las actividades que mediatizan la relación entre el estímulo y la respuesta.

En los años setenta y ochenta, se produce otro cambio. Los investigadores que se mueven desde el laboratorio a situaciones más realistas de aprendizaje escolar encuentran un estudiante mucho más activo e inventivo, un estudiante que busca construir significado desde los contenidos informativos. En ese sentido, el papel del estudiante corresponde al de un ser independiente, autorregulado, que conoce sus propios procesos cognitivos.

En 1963, David Ausubel hizo su primer intento de explicación de una teoría cognitiva del aprendizaje verbal significativo publicando la monografía “The Psychology of Meaningful Verbal Learning”; en el mismo año se celebró en Illinois el Congreso Phi, Delta, Kappa, en el que intervino con la ponencia “Algunos aspectos psicológicos de la estructura del conocimiento”.

El aprendizaje es la base central de la obra original de Ausubel, que manifiesta el mecanismo por el que se atribuyen significados a los contenidos obstrucciónales en

contextos formales de educación. El aprendizaje significativo, es una teoría que se encarga del proceso de construcción de experiencias significativas por parte de quien aprende, que se construye como el eje esencial de la enseñanza. Asimismo, es también el mecanismo sensible por excelencia para cimentar, y asimilar conocimientos.

Tradicionalmente, la enseñanza- aprendizaje ha sido regida por prácticas en la que el profesor enseña y el alumno memoriza, o el educador habla y el discípulo escucha. “Hoy el nuevo paradigma educativo prioriza la necesidad de que los alumnos sean forjados bajo el marco de un aprendizaje donde el alumno trabaja con lo que ya sabe, con su estructura cognitiva.” Esto enumera los conceptos que se van a manejar, los cuales deben responder de manera precisa a la práctica del alumno, al conocimiento previo y notable que le permita encadenar, el nuevo conocimiento con lo que ya posee, permitiéndole rehacer a partir de la unión de las dos informaciones.

En este nuevo contexto se impone la necesidad de revisar los contenidos tradicionales de educar y aprender. Enseñar, esencialmente sería crear los escenarios para que el alumno construya significados. Y en esta última acción consistiría fundamentalmente la nueva concepción de aprender. Es aquí donde interviene la teoría del aprendizaje significativo. Para Luísel V. Rodríguez: (2014)

El aprendizaje significativo es el constructo central de la concepción original de Ausubel, que expresa el mecanismo por el que se atribuyen significados a los contenidos instruccionales en contextos formales de aula. Es una teoría que se ocupa del proceso de construcción de significados por parte de quien aprende, que se constituye como el eje esencial de la enseñanza. (P.2).

Desde la perspectiva constructiva de Ausubel, el proceso de aprendizaje moldeado, es aquel por el cual el sujeto del aprendizaje procesa la información de manera sistemática y organizada y no sólo de manera memorística sino que construye conocimiento. Al respecto Rodríguez (2014).indica que:

Tradicionalmente, la enseñanza ha sido dirigida por prácticas en las que “yo enseño y tú memorizas”, o “yo hablo y tú escuchas”. Hoy, el nuevo paradigma

educativo prioriza la necesidad de que los alumnos sean formados bajo el marco de un aprendizaje donde el alumno trabaje con lo que ya sabe, con su estructura cognitiva. Esto significa que los contenidos que se van a manejar deben responder de manera precisa a la experiencia del alumno, al conocimiento previo y relevante que le permita ligar la nueva información con la que ya posee, permitiéndole reconstruir a partir de la unión de las dos informaciones. (P.3)

En este sentido el aprendizaje significativo es el proceso según el cual se relaciona un nuevo conocimiento o información con la estructura cognitiva del que aprende de forma no arbitraria y sustantiva o no literal. Esa interacción con la estructura cognitiva no se produce considerándola como un todo, sino con aspectos relevantes presentes en la misma, que reciben el nombre de ideas de anclaje.

Para Ausubel lo que se aprende son palabras u otros símbolos, conceptos y proposiciones. Dado que el aprendizaje representacional conduce de modo natural al aprendizaje de conceptos y que éste está en la base del aprendizaje proposicional, los conceptos constituyen un eje central y definitorio en el aprendizaje significativo. A través de la asimilación se produce básicamente el aprendizaje en la edad escolar y adulta.

Se generan así combinaciones diversas entre los atributos característicos de los conceptos que constituyen las ideas de anclaje, para dar nuevos significados a nuevos conceptos y proposiciones, lo que enriquece la estructura cognitiva. Para que este proceso sea posible, hemos de admitir que contamos con un importantísimo vehículo que es el lenguaje: el aprendizaje significativo se logra por intermedio de la verbalización y del lenguaje y requiere, por tanto, comunicación entre distintos individuos y con uno mismo.

Para Ausubel la exposición verbal es en realidad la manera más eficiente de enseñar la materia de estudio y produce conocimientos más sólidos y menos triviales que cuando los alumnos son sus propios pedagogos.

Tomando como andamiaje algunos paradigmas pedagógicos actuales, es posible modificar la enseñanza de la historia, al darle mayor importancia a la concatenación de

acontecimientos colectivos y por ende dejar de lado la idea de la historia como formadora y conservadora de héroes, se trata de dar vida al pasado, pues es sólo él, el que puede explicarnos nuestra existencia misma.

Por ello la zona arqueológica se debe considerar como un espacio vivo, ya que físicamente está ahí, y puede ser utilizado como escenario de enseñanza-aprendizaje, ya que en algunas zonas como Xochicalco, Chichen Itzá, Palenque y otras se han llevado a cabo espectáculos de luz y sonido con una visión mercantilizada, sin embargo, también se puede utilizar para generar aprendizajes significativos a los pobladores del lugar y no sólo crear riqueza económica y cultural para el extranjero o para un reducido grupo de personas acomodadas, sino también para todos los mexicanos, quienes irónicamente y por desconocimiento de su riqueza desdennan lo que les pertenecen.

3.2 Estrategias de aprendizaje.

Reinaldo Suárez Díaz (2002) comenta que “no hay tarea humana que carezca de metas, y no existen metas sin proyectos por ello la acción educativa, tiene como tarea colaborar en la construcción del hombre y de su sociedad” (p.33). Desde la aparición del hombre en nuestro globo terráqueo, éste siempre ha utilizado su habilidad mecánica para diseñar herramientas que le han permitido llegar a las metas establecidas para tener una vida más cómoda en los diferentes contextos culturales, sociales, económicos políticos y educativos entre otros. Los conocimientos que cada individuo o grupo social adquieren, los transmiten a sus descendientes de generación en generación con la intención de ser mejores cada día. Este acto educativo se intensificó entre las sociedades civilizadas y desde luego en las culturas clásicas: Grecia y Roma, civilizaciones precursoras de fundamentos pedagógicos contemporáneos.

Los retos educativos del siglo XXI están encauzados a promover habilidades y competencias, para no centrarse únicamente en repetir y memorizar. La reforma educativa 2019, pretende sensibilizar a las instituciones a que integren dentro de su marco profesional a docentes consientes y capaces de ayudar y guiar a los alumnos a pensar, reflexionar, a convertirse en gestores de su propio aprendizaje y sobre todo a actuar y desarrollarse como seres humanos dentro de la sociedad a la cual pertenecen,

esto implica que el alumno debe desarrollar la capacidad de aprender a aprender, para ello el maestro debe proporcionarle las estrategias cognitivas que le ayuden con su aprendizaje a lo largo de la vida, ya que dicha reforma, incluye en uno de sus principales puntos: (...) "el concepto de excelencia educativa, que antes sólo era de calidad y también el principio de autonomía universitaria, que inicialmente se habría removido."

Las estrategias pedagógicas deben ser las apropiadas para que los estudiantes apliquen los conocimientos partiendo del análisis de la autoevaluación y así desarrollar en el estudiante un pensamiento crítico que le permita la reflexión y el debate.

Su uso implica que el aprendiz tome decisiones y las seleccione de entre un conjunto de alternativas posibles, dependiendo de las tareas cognoscitivas que se le proyecten, de la complejidad del contenido, de la situación académica en que se ubica y de su conocimiento previo como aprendiz. Su empleo debe realizarse en forma flexible y adaptativa en función de condiciones y contextos.

Los retos educativos del siglo XXI están enfocados a promover capacidades y competencias y no solamente una educación basada en repeticiones y memorización. Las reformas educativas sensibilizan a las instituciones a que integren dentro de su plantilla a docentes actualizados y capaces de ayudar y guiar al alumno a analizar, reflexionar para convertirse en investigador de su aprendizaje que le permita actuar y desenvolverse de una manera adecuada dentro de la sociedad a la cual pertenece, por lo cual el alumno debe contar con las herramientas cognitivas que le ayuden con su aprendizaje a lo largo de la vida.

Una estrategia de enseñanza- aprendizaje es un material epistemológico que un sujeto utiliza para solucionar una tarea determinada que dé como resultado la adquisición de un aprendizaje significativo. Así mismo, son procedimientos flexibles que pueden incluir técnicas u operaciones específicas, su uso implica que el aprendiz tome decisiones adecuadas de entre un conjunto de alternativas posibles, dependiendo de las tareas cognoscitivas que se le proyecten, de la complejidad del contenido, de la situación académica en que se ubica y de su conocimiento previo. Su empleo debe realizarse en forma flexible y adaptativa en función de condiciones y contextos; su aplicación es

intencionada, consciente y controlada, requieren de la aplicación de conocimientos meta cognitivos, de lo contrario se considerarían simples técnicas para aprender.

El uso de estrategias está influido por factores motivacionales-afectivos de índole interna (por ejemplo, metas de aprendizaje) y externas como: situaciones de evaluación y experiencias de aprendizaje entre otros. Como instrumentos psicológicos apropiables, es posible aprenderlas gracias al apoyo de otros que saben cómo utilizarlas; para que una estrategia pueda considerarse como tal, requeriría del manejo de tres tipos de conocimiento: declarativo, procedimental y condicional, al respecto, Frida Díaz Barriga y Gerardo Hernández (2010) mencionan lo siguiente:

El conocimiento declarativo de la estrategia nos permite definirla o explicarla; dicho conocimiento resulta a todas luces insuficiente por sí mismo y hasta cierto punto poco útil para su aplicación...

El conocimiento procedimental consiste en conocer los pasos o acciones que la componen para poder ser aplicada o utilizada en el momento en que se requiera; obviamente, el conocimiento procedimental de la estrategia (su “saber cómo”) es mucho más útil que el anterior pero todavía no nos permite distinguir si se está empleando el procedimiento como una simple técnica o como una estrategia en sentido pleno.

Por último, el conocimiento condicional -el más importante de los tres- se refiere al conocimiento acerca de cuándo, dónde y para qué contextos académicos o de aprendizaje pueden emplearse las estrategias. (p.180)

Una estrategia de aprendizaje es un procedimiento (conjunto de pasos o habilidades) y al mismo tiempo un instrumento psicológico que un alumno adquiere y emplea intencionalmente como recurso flexible, para aprender significativamente y para solucionar problemas y demandas académicas. (Díaz Barriga y Hernández, 2010).

Las estrategias pedagógicas deben ser las apropiadas para que los estudiantes absorban los conocimientos partiendo del análisis de la evaluación y así desarrollar en el aprendiz un pensamiento crítico que le permita la reflexión y el debate. Para (Weinstein y Mayer, citados por González y Flores, 2000), “las estrategias de aprendizaje son las acciones y pensamientos de los alumnos que ocurren durante el aprendizaje, que tienen gran influencia en el grado de motivación e incluyen aspectos como la adquisición, retención y transferencia”. (p, 95). De ahí que se adecuaron algunas estrategias para poder implementarlas con alumnos de secundaria en la zona arqueológica de Malinalco para la enseñanza de la Historia.

3.2.1 Salida didáctica.

La Salida de Campo o didáctica como recurso Pedagógico refuerza el aprendizaje significativo en los alumnos obtenido en el salón de clases, además permite al estudiante interactuar con el entorno que le rodea. De acuerdo a esta estrategia pedagógica, el proceso de enseñanza no es solamente proporcionar información al estudiante, sino ayudar a que se construya ese aprendizaje basado en conocimientos presentes y pasados.

El conocimiento no se recibe pasivamente sino que es construido activamente por el estudiante, para ello el docente debe tener un buen conocimiento de sus estudiantes; cuáles son sus ideas previas, qué son capaces de aprender en un momento determinado, sus estilos de aprendizaje, sus hábitos de trabajo, y las actitudes que manifiestan con el estudio de algún tema determinado; por consiguiente, el docente debe dejar a un lado su papel de transmisor de información y se debe convertir en un orientador y guía de la actividad mental constructiva de sus estudiantes, es decir, el profesor debe permitir que sus estudiantes construyan herramientas pedagógicas y didácticas que lleven al desarrollo de una competencia determinada. Dicho de otra manera, el docente debe potenciar el desarrollo de competencias en sus estudiantes mediante diversas estrategias, siendo una de ellas las salidas de campo, las cuales si están bien dirigidas y planeadas permitirán que se construya y se relacione el

conocimiento con el entorno del estudiante, y además se logre conseguir un Aprendizaje más significativo

Para el desarrollo de esta investigación, se han considerado investigaciones relacionadas con la aplicación de la salida didáctica como estrategia de apoyo pedagógico para mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje de la Historia de México.

Las salidas didácticas o también conocidas como salidas de campo posibilitan el aprendizaje significativo de las ciencias sociales como la antropología, arqueología, etnohistoria e historia entre otras; de igual forma contribuyen a la educación física, educación socioemocional, formación cívica y ética así como vida saludable; ya que al entrar en contacto con la naturaleza, el alumno aprende a cuidarla y se siente parte de ella. De igual manera rompen con la rutina diaria de las clases que se dan en el aula y conducen los conocimientos y aprendizajes a la realidad, motivando a los alumnos a sentir interés por conocer el pasado para relacionarlo con el presente y modificar el futuro. Por otro lado con estas estrategias pedagógicas, el alumno lleva a la práctica la investigación al observar y analizar el medio natural que por generaciones ha sido habitado por el hombre, ello lo motivará a adentrarse en una formación científica y a la participación en la conservación y mejora del medio ambiente; es necesario mencionar que el hombre forma parte de él, al adaptarse y transformarlo debe tener presente que es fundamental para su propia supervivencia respetarlo y cuidarlo, de lo contrario, una sobreexplotación de la naturaleza, perjudicará a las generaciones venideras.

Sousa et al., (2016) afirma que, las salidas de campo se plantean como una estrategia didáctica que permite lograr un aprendizaje significativo de los conocimientos que se enseñan en las aulas. De esta manera los alumnos ponen en práctica las ideas que han desarrollado en clase y consiguen una representación mental más compleja de los nuevos conocimientos donde pueden llevarse a cabo la observación, el análisis, la síntesis, la autonomía y la interpretación de fenómenos tanto explícitos como implícitos a la realidad del ser humano. De esta manera los alumnos son educados en la adquisición de competencias, que les acompañarán durante toda su vida.

El aporte anterior es de suma importancia en esta investigación, ya que habla de las salidas didácticas como una estrategia fundamental para el aprendizaje, donde los estudiantes exploran el medio y en consecuencia de esto se fortalecen competencias como: la observación, el análisis, la autonomía etc... Por todo esto se consideran una excelente estrategia didáctica para la enseñanza.

Por su lado, Lidia Tejada Cuesta (2009) realizó una revisión bibliográfica acerca de las salidas de campo como recurso para el aprendizaje en educación infantil, considerándolas desde dos puntos de vista: por un lado como una “actividad generadora” que potencia un conjunto de actividades y que, a su vez, enlaza la escuela, con el medio; y por otro, como una experiencia que conecta la escuela con el medio y que permite la vivencia directa y el descubrimiento del entorno, con un fin en sí misma. La salida, por lo tanto, forma parte de la vida escolar en cuanto que motivará múltiples actividades y la vida en general del centro. Es un elemento útil que nos permite hacer realidad (llevar a la práctica), la teoría que fundamenta nuestro proyecto curricular y por otra parte se integra plenamente en el mismo. No es algo que haremos excepcionalmente sino de forma habitual.

Esta contribución es importante en la investigación, puesto que ubica las salidas de campo como un recurso didáctico que no solo debe usarse de forma ocasional o para complementar otra actividad; sino que debe usarse de forma habitual, es decir debe ser parte del proceso de enseñanza- aprendizaje en las instituciones educativas, por lo que se plantean como generadoras de conocimiento y con las que puede de alguna manera palpar situaciones, que en el aula solo se explican y se copian en la libreta, propiciando que esa información no sea significativa para nuestros estudiantes.

Según Cuauhtémoc de Anda Gutiérrez (2005). Ya desde el siglo XVIII, Jean Jacques Rousseau, proponía que el niño entrara en contacto con la naturaleza para sentirse parte de ella, al respecto, comenta .Entre sus propuestas concretas estaban: enseñar a leer a una edad posterior, y enseñar el estudio de la naturaleza y de la sociedad por observación, directa. (p.62).

No tan solo se puede estudiar a la naturaleza y a la sociedad por observación directa, también en el estudio de la historia se puede aplicar esta estrategia, ya que al entrar en contacto directo con los edificios que integran la zona arqueológica de Malinalco, el alumno, adquirirá el conocimiento mediante la experiencia de estar en el lugar de los acontecimientos históricos.

De esta manera no tan solo se provoca un aprendizaje significativo, sino también puede ser el puente pedagógico para que toda la sociedad educativa se motive a conocer la historia de nuestra localidad, mediante el acercamiento al lugar de los hechos, aprendiendo de manera autodidacta o con la ayuda de un profesor o algún guía de turistas, acto que lo llevara a mejorar sus modos de vivir y pensar para proyectar un futuro en favor del patrimonio cultural y natural.

La estrategia de visita didáctica nos permitió el acercamiento de los alumnos con la naturaleza ya que pudieron observar los tres tipos de ecosistema; el de bosque mixto que se visualiza en las montañas que rodean la zona arqueológica, el cual impacta por su majestuosidad la cual los alumnos tuvieron la oportunidad de ver en dos horarios distintos uno cuando el sol comenzaba a calentar el área y los arboles aun no nos regalaban su sombra y el recorrido del sol nos proporcionaba su energía de manera agradable y posteriormente pudieron ver la importancia del bosque cuando el calor los obligaba a buscar cobijo bajo la sombra de sus árboles. Así mismo observaron la selva de hoja caediza que en su mayoría en todo su esplendor mientras realizaban el ascenso en la escalinata que consta de 426 peldaños, los cuales al ir avanzando permiten llegar a los diferentes miradores para apreciar el valle de la población de traza colonial con casas de techos de teja roja, observaron especies relacionadas con el matorral representado por palo dulce vara de Santa Teresa; al tener un panorama general del espacio, se procedió a reseñar la historia del sitio mediante la estrategia pedagógica conocida como sociodrama.

3.2.2 Sociodrama

Como se ha manifestado, existe gran cantidad de estrategias que deben emplearse para contribuir a la implementación y el desarrollo de las competencias de los estudiantes con base a una secuencia didáctica, que incluya inicio, desarrollo y cierre, que permita a los maestros intervenir en favor de una mejor educación. Al respecto Pimienta 2012 hace el siguiente comentario:

“El enfoque por competencias exige a los docentes en el diseño y la operacionalización de situaciones didácticas. Para ello, es necesario contar con un amplio bagaje de metodologías y estrategias de enseñanza-aprendizaje.”

Para poder trabajar en la enseñanza-aprendizaje, el docente de la historia puede utilizar algunas de las múltiples estrategias pedagógicas a favor de los estudiantes, el sociodrama es una estrategia de enseñanza–aprendizaje, basada en la actuación o representación que se puede aplicar en jóvenes de secundaria para facilitar el estudio del aprendizaje de la historia de México, especialmente en la etapa, relacionada con la época prehispánica.

Según Calero (2007) “consiste en la escenificación de una determinada situación, como réplica de lo que ocurre en la vida real. Al término de la escena la audiencia analiza en forma democrática el contexto del problema y saca conclusiones verdaderas para circunstancias análogas. Ofrece una visión del problema y ayuda a discernir sobre el mismo”.

Los sociodramas en general se usan para representar situaciones problemáticas, ideas cruzadas, actuaciones contradictorias, para luego promover la discusión y la profundidad del tema, sirve para explorar los acontecimientos sociales, desarrollar una mayor comprensión entre los grupos y los individuos, solucionar problemas y favorece la toma de decisiones. (Canchihuamán, 2010, p. 22).

Desde mi punto de vista el sociodrama viene a ser la representación o la escenificación de una situación de la vida real con el fin de obtener una vivencia más exacta de la situación, analizarla y encontrar una solución adecuada, y con ello promover la

utilización de esta herramienta para la enseñanza de la Historia de México en alumnos de tercer grado y que el aprendizaje sea más significativo para los estudiantes.

Es importante resaltar que la estrategia del sociodrama tiene los siguientes objetivos:

- “Proveer elementos de cualquier tema, basado en situaciones o hechos de la vida real.
- Identificar y conocer las causas y efectos de hechos o situaciones de la vida cotidiana.
- Analizar el contexto donde se está dando los hechos o situaciones para obtener conclusiones valederas a los problemas detectados.” (Villalobos, 2002, p. 4).

En síntesis, los objetivos del sociodrama van a permitir que los estudiantes puedan prevenir o estar a la expectativa sobre problemas de la vida real, en este caso se identifique con el patrimonio cultural de Malinalco y lo relacionen con la enseñanza de la historia de México, del mismo modo pueda identificar las causas y conocer los efectos que éstos problemas reales. Finalmente manifestarán sus propias conclusiones y decisiones sobre el tema tratado.

Los elementos esenciales de un Sociodrama son los siguientes: 1. Discurso o guion: Sobre la problemática que se presenta. 2. Contexto: Ubicando tiempo y lugar del hecho humano. 3. Personajes: Que resalten las características de los protagonistas. 4. Público o Auditorio: Personas que acepta o rechaza el hecho escenificado en el sociodrama.

Puedo inducir, que para realizar un sociodrama se debe tener en cuenta los siguientes elementos:

- El tema claro para poder representarla, relacionado a los problemas de la sociedad. - El escenario o el ambiente donde se realizará la dramatización, este debe ser adecuado para la realización de la escena (tiempo y lugar).
- Los personajes pueden ser voluntarios o escogidos de acuerdo a las características de los personajes a interpretar.

- El público o auditorio que van aceptar o rechazar, criticar y analizar la dramatización.

Mediante la aplicación de ésta estrategia pedagógica, la cual se realizó a manera de cuento o leyenda el alumno obtuvo los conocimientos necesarios que le permitieron comparar el pasado con el presente, analizó cómo era la educación de los antiguos mexicanos y como es ahora, este conocimiento le proporcionó los medios para poder mejorar el futuro en favor de la sociedad y la naturaleza, así mismo, permitió la comunicación entre todo el grupo.

La estrategia se aplicó en grupo, mediante equipos estructurados, se adquirió un aprendizaje cooperativo, los alumnos midieron sus capacidades por medio de la autoevaluación, ésta, "es una tarea que todos los miembros del equipo deben realizar y en todo momento del proceso de realización de la tarea." (Pimienta J., 2012 p. 165), sirvió para que los alumnos al egresar de su educación secundaria continuaran con sus estudios de nivel Bachillerato.

Por otro lado, sí los maestros de la materia de historia continúan aplicando esta estrategia pedagógica, el estudiante hará conciencia y evitar conflictos sociales en las comunidades para ello, el docente debe tomar la siguiente recomendación:

La formación y composición del sociodrama se debe realizar cuidando la pluralidad de los alumnos, lo cual requiere que el profesor conozca la dinámica del grupo y las habilidades de cada uno de ellos. Cada equipo debe tener entre tres y cinco integrantes, procurando que el número sea impar. Es importante que los estudiantes trabajen el tiempo necesario de tal forma que puedan adquirir los aprendizajes esperados de la asignatura. Para el caso de esta propuesta solo se vendaron los ojos de los alumnos y a manera de leyenda, escucharon la narración de la supuesta graduación de los guerreros águila y ocelote. La actividad se hizo con dos equipos, de cinco integrantes, los demás alumnos permanecieron sentados o parados con los ojos cerrados, centrando su atención a la narración; los elementos que se utilizaron para la estrategia de aprendizaje fueron los siguientes:

Huehuetl

Sonaja

Concha de caracol

Sahumerio

Carbón

Copal

Conforme se desarrolló la narración, se fueron utilizando los elementos pedagógicos para que la exposición fuera dinámica.

Desarrollo de la actividad

Por fin ha llegado el momento, hoy en esta fecha *nahui ollin* se consagrará (nombre de un alumno) como un guerrero *Cuahutli Ocelotl* (águila jaguarl), los maestros de la música preparan sus instrumentos.

Suena el *Huehuetl* anunciando el arribo del guerrero que habrá de consagrarse.

Un sacerdote purifica al guerrero sahumándolo con el incienso que nos ofrece la madre naturaleza.

Después de ser purificado, el guerrero sube lentamente la escalinata, acompañado de sus esclavos que lo esperaran afuera del templo, mientras sube, el candidato a la consagración pasa en medio de los jaguares que custodian el acceso, mientras el sonido de las maracas formalizan la ceremonia.

El sonido del caracol anuncia que ha escalado el último peldaño para entrar al interior del *Cauhcalli* pasaba por las fauces de una gran serpiente que representaba a la madre tierra *Coatlíque*, madre de los dioses; a los lados de la puerta, dos guerreros, un jaguar y un águila, se sitúan en pedestales en forma de un tambor de guerra y de una serpiente cuyas escamas son en forma de flechas eran testigos espirituales de la graduación; en su interior, el aspirante a la consagración, es recibido por su maestro quien lo recostaba

sobre el águila central para que en presencia de su jefe nato y dos generales recibiera su nombramiento de Guerrero Águila Jaguar.

Al término de la ceremonia su maestro le dice “ya eres un guerrero águila jaguar ahora, debes expresar fidelidad por nuestros dioses, nuestro *Tlatoani* y el pueblo, tú misión será la guerra florida.

Al final de la actividad, se preguntó a los alumnos como se sintieron o cual fue la experiencia que obtuvieron de dicha actividad.

3.2.3 La leyenda.

Que son las leyendas si no narraciones de hechos naturales y fantásticos que se transmiten de una generación a otra de manera oral o escrita evocan una creencia de los pueblos. Aunque su origen sea fantástico, la leyenda se sitúa en un lugar y en un tiempo real y preciso, nos revela signos de su origen. La leyenda compone el imaginario colectivo, es eco secuencial de imágenes arcaicas en la tradición oral, historias y relatos que nos remiten al mundo mítico que el abuelo cuenta al niño lo que oyó decir cuando él también era niño, en ella prevalece en espiral de la fantasía acacia del mito de origen. (Orihuela, 2014 p.31).

Por otro lado, las leyendas o relatos, manifiestan prácticas de la vida diaria de los hombres y prometen valiosas enseñanzas para vivir mejor dentro de la sociedad a la cual pertenecen.

Como es bien sabido, las tradiciones y costumbres, como parte de la cultura, se van transmitiendo de generación en generación mediante la palabra o la escritura, las leyendas forman parte de ese legado cultural que pueden servir para estimular aprendizaje significativo en el estudio de las diferentes etapas de la Historia de México y nuestra cultura local, además que nos ayuda a identificarnos con nuestras raíces, mediante un pensamiento crítico y científico. La leyenda que se narro fue en los días relacionados con el horario de verano, a la puesta del sol bajo y el canto de las cigarras.

Los alumnos dirigieron su mirada hacia la montaña del poniente conocida como *Tozquihua*, la montaña que tiene la voz de mando, pudieron admirar el verdor de diferentes tonalidades de la vegetación que ahí se ubica, se les narró una leyenda local, la escucharon con mucha atención, lo que les permitió tener aprendizajes significativos en el área la historia, al final de la narración comentaron acerca de lo importante que es pensar bien antes de que las parejas unan sus vidas para siempre, pues la leyenda trato sobre lo difícil que pueden resultar los matrimonios sino se toman las medidas adecuadas.

Leyenda: Año Noviciado

En el municipio de Malinalco, se tiene la creencia que todos los matrimonios tienen que admitir lo que se conoce como el Año Noviciado, periodo en el cual se sufren muchas carencias, quizás como prueba para fortalecer o destruir al matrimonio.

La leyenda cuenta que un joven malinalquense, durante su año noviciado, en el mes de septiembre, para calmar un poco las penas económicas decidió cortar ciruela para ir a vender a Chalma, corto dos cajas y al otro día muy de madrugada se fue cargando sobre su espalda la fruta, pero para su mala fortuna ni quien le pregunto por ella, por la tarde sin perder la fe, regreso con su ciruela a su casa para llevarla al otro día a Tenancingo, así lo hizo, en la madrugada volvió a cargar sus cajas y se fue a esta ciudad, de la misma manera no vendió ni una ciruela, ya un poco desesperado cargo su fruta y se vino para Malinalco, por el cerro conocido como la Cumbre, entre maldiciones tiro la ciruela.

En medio de su desesperación lo alcanzo un personaje vestido de negro montando un caballo, también negro que le pregunto. "¿Qué te pasa amigo, por qué tan desesperado?", El joven le conto su pena diciendo: "fíjate mi esposa está enferma, yo no tengo trabajo y para el colmo no vendí mi fruta" , "hay amigo y por eso te preocupas, si quieres yo te puedo ayudar, súbete a mi caballo, te voy a llevar a un lugar donde te voy a dar algo, solo cierra tus ojos y no los abras para nada, si los abres, yo no respondo".

La leyenda cuenta que el desesperado empezó a sentir mucho aire, como si fuera volando, cuando aquel personaje le dijo que ya podía abrir sus ojos. Se encontró en la cima de la montaña de nombre Tozquiuhatl; aquel personaje, le dijo: "aquí me esperas", abrió el portón y le advirtió, "no veas para adentro, si lo haces no respondo", el joven motivado por la curiosidad abrió el portón y vio hacia adentro, vio a muchas personas del barrio de San Martín que ya habían fallecido, colgados de los acantilados, sujetos con cadenas de las manos pies y cuello, uno de ellos le dijo: "que haces aquí, vete ahora que puedes, no hagas ningún trato con este hombre o te pasara lo mismo que a nosotros, baja lo más pronto que puedas", y así lo hizo, la leyenda cuenta que cuando el personaje salió traía dos bolsas, al ver que ya no estaba el del año noviciado dijo: "ni modo yo lo iba a ayudar pero ya se fue, allá él".

Si él profesor de Historia, al utilizar la propuesta de esta leyenda puede causar una experiencia significativa en alumnos que cursan el tercer año de secundaria, cautivando su imaginación los motiva a profundizar en el conocimiento de la historia de nuestro México. Se sentirán identificados con la cultura local, y puede despertar en ellos el interés por continuar sus estudios y evitar matrimonios o embarazos a temprana edad y prepararse de manera sensata de lo que puede representar en su vida de pareja, un "año noviciado".

Así mismo se narró otra leyenda relacionada con tiempos prehispánicos:

Quetzalcóatl. (El camino hacia Anáhuac)

Según Kaspar, y Holkova (2016) La gente que Quetzalcóatl trajo al mundo amó a su creador y maestro y cada día fueron más y más. Algunos la pasaban bien, otros menos. Hasta que finalmente llegó el tiempo de asentarse en un lugar, donde todos sin distinción estuvieran contentos.

El poderoso Quetzalcóatl les eligió el mejor lugar del mundo. Un día los llamó a todos y les dijo:

Los llevaré al país donde encontrarán su verdadero hogar. Vamos al valle de Anáhuac, prepárense para el viaje. Mañana partiremos.

Una mañana muy temprano, antes del alba, la gente esperaba la siguiente orden de Quetzalcóatl, cuando de repente vieron en el oscuro cielo como iba cayendo una estrella a la tierra.

Descendía lentamente como una piedra preciosa. Pero la estrella no llegó hasta la superficie de la tierra, sino que se detuvo en el aire y claramente se pudo observar como cargaba a un animal.

Éste tenía la cabeza de una serpiente igual que su cuerpo.

Del cuerpo colgaban enormes alas para que esta rara criatura pudiera volar.

Entonces el cielo fue aclarado por la aurora del día y la gente miraba perpleja una serpiente emplumada que se detuvo frente a ellos.

Se quedaron pasmados por el espanto y a algunos por el miedo hasta se les cortó la respiración. De repente, alguien exclamó :

¡ Es Quetzalcóatl !

El animal asintió con la cabeza y con varios movimientos fuertes de sus alas se elevó en el aire.

Vamos tras él se oyeron las voces, nos conducirá a nuestra nueva tierra.

Y así empezó la larga, muy larga peregrinación a la región de Anáhuac que duró decenas de años, siglos. La gente de Quetzalcóatl se abrió paso a través de las selvas, atravesaba los salvajes ríos y sobre la ardiente arena del desierto apagaba su insoportable sed con el jugo de los cactus.

Finalmente un día los exhaustos peregrinos arribaron a un vasto valle sombreado por las crestas de los imponentes montes. En el centro del valle, como piedra preciosa, brillaba la superficie de un gran lago. La Serpiente Emplumada se elevó con vehemencia sobre el lago y de repente desapareció bajo su superficie. El agua se cerró tras de ella y la gente se quedó parada sobre su rivera sin saber qué hacer.

No sabían en realidad si seguir a su creador y señor a las frías olas del lago o esperar sus siguientes órdenes. En este instante se abrió nuevamente la superficie y Quetzalcóatl, en forma humana, salió a la orilla del lago.

Ya llegamos dijo a su gente. Aquí es su nuevo hogar, donde construirán sus moradas, y de este momento yo viviré con ustedes...y con ello termino la peregrinación a la tierra de Anáhuac, donde luego los aztecas edificaron su espléndida y poderosa ciudad de Tenochtitlan (p.33).

Quetzalcóatl

Para López portillo, (1975) La noche oscura, el viento y el mar, lo arrojaron a la playa. Quedó en ella prendido, amarrado a su madero. Cubierto de espuma. Pegado a la tierra, asido a su comba amorosa como el niño a la madre.

Desnudo y sin memoria. Solo su vigilia había brillado adentro de sí como una estrella entre el viento y las tinieblas.

Adentro. Afuera rugía, la tempestad y el remolino.

Las primeras luces de un nuevo día y, la calma, lo encontraron tirado en la playa. Solo recordaba el rumbo de su origen, el sol que sale, y la cruz de los cuatro vientos, a la que quedó amarrado y que lo llevó, flotando sobre el mar, entre los aullidos de la tempestad, hasta esta tierra separada del agua, en medio del viento y de la noche.

Quedó desnudo, sin memoria, sin más voluntad que la de seguir existiendo

. Enloquecido por la necesidad. Su conciencia llegó a ser, sólo, angustia y soledad.

¿Soy alguien todavía? – alcanzo a preguntarse cuando el dolor lo arrojó sobre las rocas y la fuerza y la conciencia lo abandonaron, se apagó la chispa de su vigilia y sólo quedó un zumbido gris muy semejante a la muerte, y que en la boca hinchada le sabía a sangre y a sal.

Quedó en la tierra encajado como un pedernal, cubierto de espuma blanca y escamosa. El vientre pegado a la tierra.

Ese nuevo día, ya tuvo sol. Llegó también del lado del mar. Su luz despertó aves y cantos. El nuevo día tuvo cantos y brillar de plumas. Los pájaros llegaron hasta él y se posaron en su inmovilidad, en sus barbas revueltas y pegajosas, en sus brazos, en sus lomos y en su cruz sin despertarlo.

De lejos. Con la luz de la mañana, al rayar el sol, parecía una serpiente emplumada que hubiera llegado del lado del mar, por el rumbo donde sale el astro.

Así lo gritaron los niños a sus mayores:

¡ El sol trajo una serpiente emplumada!

¡ Está tirada en la playa y solo se mueven sus plumas!

Los mayores no hicieron caso. Estaban demasiado ocupados buscando el alimento de sus hijos.

Solo los niños tenían curiosidad y tiempo para mirar serpientes emplumadas en la playa. Y la fueron a ver de cerca.

Llegaron poco a poco. Cautelosos y con miedo. Unos a otros se miraron. El más audaz avanzo corriendo, tropezó, y su caída asustó a los pájaros, mientras el vuelo reflejó el miedo de los pájaros al corazón de los niños.

¡ Se ha convertido en hombre ! ¡ En hombre blanco! ¡ Tiene pelos en la cara y en el cuerpo i...volvieron a gritar a los mayores. (Pp.9, 10)

3.4. Nombre de los días del *Tonalpohualli*.

Romero (1980) señala que El *Tonalpohualli* es un calendario ritual y onomástico que usaron los tenochcas y los malinalcas en la época prehispánica. *Tonalpohualli* significa "cuenta de los días" de *Tonalli*, día y *pohualli*, cuenta, que se compone de 20 trecenas. $13 \times 20 = 260$.

El mecanismo de este calendario, es la combinación de los números del 1 al 13 con 20 jeroglíficos, que son nombres de los días, en un orden invariable para no repetir la combinación de número y signo, hasta que ha transcurrido 260 días (Pp. 105, 106).

Este calendario, se registraba en el *tonalamatl*, un códice en piel de venado o en papel de corteza de árbol conocido como "*amate*", a partir del cual un sabio maestro llevaba la cuenta de los días. El *Tonalpohualli* es una herramienta astrológica, divide los días y rituales entre dioses, en la idiosincrasia de los antiguos mexicanos, esto era extremadamente importante.

Para Meza (2009) El *Tonalpohualli*, es un sistema en el que todos los seres estamos inscritos en forma de cuentas para poder conocer nuestros propios caminos en la vida. Los veinte signos fueron escogidos (...) para diferenciar a los días, relacionándolos con elementos (...) que existen en la naturaleza como animales, plantas, cosas, elementos naturales y conceptos abstractos (Ar p.17).

Según Romero (1980) Los números son:

Ze, Uno.

Ome, dos.

Yei, tres.

Nahui, cuatro.

Macuilli, cinco.

Chicuaze, seis.

Chicome, siete.

Chicuey, ocho.

Chicnahui, nueve.

Matlactli, diez.

Matlactlionce, once.

Matlactliomome, doce y

Matlactliomei, trece

Los veinte signos de los días son:

1 <i>Cipactli</i> , caimán	8 <i>tochtli</i> , conejo	15 <i>cuauhtli</i> , águila
2 <i>Ehecatl</i> , viento	9 <i>atl</i> , agua	16 <i>cozcacuauhtli</i> , aura
3 <i>Calli</i> , casa	10 <i>itzcuintli</i> , perro	17 <i>hollín</i> , movimiento
4 <i>Cuetzpalin</i> , lagartija	11 <i>ozomahtli</i> , mono	18 <i>tecpatl</i> , pedernal
5 <i>Coatl</i> , serpiente	12 <i>malinalli</i> , hierba	19 <i>quiahuitl</i> , lluvia
6 <i>Miquiztli</i> , muerte	13 <i>acatl</i> , carrizo	20 <i>xochitl</i> , flor
7 <i>Mazatl</i> , venado	14 <i>ocelotl</i> , ocelote.	(p.106).

Cuenta la tradición que en la época prehispánica, para que un niño tuviera ciertas cualidades que le serían útiles en la vida, los padres planeaban la gestación para que éste naciera en un día propicio, de esa manera cuando los especialistas leían el *tonalli* o destino del niño sabían cuáles eran las virtudes y deficiencias; cuando el niño ingresaba al colegio, el maestro, utilizaba las estrategias adecuadas para compartirle sus conocimientos a los alumnos, a la vez reforzaba las potencialidades de cada

estudiante de acuerdo a su *tonalli*, así, dependiendo del día en que naciera el niño tendría ciertas cualidades útiles en su vida.

Esta estrategia sirve para que el docente identifique la cualidades de los alumnos y de esta forma poder encausarlos en el ámbito educativo, y a la vez potencializar sus cualidades, pues es bien sabido que cada alumno aprende de manera diferente, en 2017, la SEP señaló que “Por ello es indispensable identificar los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que niños y jóvenes requieren para alcanzar su pleno potencial” (P. 30).

Combinando el número ce (1) con el primer signo, (*cipactli*) el primer día del mes será ce *cipactli*, (uno cocodrilo); los que nacían en este día, serían grandes líderes en la toma de decisiones.

Según Meza, (2009). Los nacidos bajo el día uno cocodrilo:

Son personas muy emprendedoras tenaces y de principios firmes, puesto que su carga (...) es de gran responsabilidad, Son los seres que tienen raíz, principios y reconocen teniendo siempre su responsabilidad en la vida. Personas emprendedoras y enérgicas.

Conscientes de su gran responsabilidad en cualquier asunto que se involucren.

Tienen cualidades para dirigir y guiar.

Como líderes se les tiene plena confianza.

Un aspecto negativo del signo *cipactli* sería que como se llenan de poder como guías o personas que saben dirigir a los demás, se abuse de esa cualidad para su provecho, perjudicando en lugar de encauzar positivamente a quienes confían en ellos. (p.127).

No es nuestra intención presentar todo un trabajo relacionado con las cualidades de los veinte símbolos que integran al Tonalpohualli y mucho menos como es el desarrollo

para hacer el Tonalpohualli a los alumnos que estudian la materia de historia, ya que eso le corresponde a los maestros conocedores del tema como los autores antes mencionados, la propuesta queda abierta para quienes decidan profundizar el estudio del calendario, tomando como base esta investigación.

CONCLUSIÓN

A través del proceso de esta investigación se logró visualizar que la zona arqueológica de Malinalco no es solo un espacio más de visita turística, en donde la mayoría de las veces, el visitante solo accede para tomarse una fotografía del recuerdo sin saber todo lo mítico que guarda el lugar donde estuvieron parados; en ella encontramos un espacio que nos sirvió como templo de enseñanza-aprendizaje de la historia local y de México, funcionó como escenario, para fomentar el interés de los alumnos de secundaria por el estudio de la historia, pues se dieron cuenta que esta área del saber no tiene por qué tornarse aburrida.

Así mismo, se observó que la zona arqueológica de Malinalco, tiene diferentes funciones: como agente de unión social ya que se encarga de congregar a los habitantes de la comunidad nacional y extranjera con la finalidad de lograr un roce social y cultural, que permita el buen funcionamiento de esta, pues en ella se reúnen grupos pertenecientes a diferentes esferas sociales, económicas y religiosas, individuos que muchas veces pretenden ampliar su acervo cultural a través de los ojos y oídos e incluso del tacto, o que simplemente acompañan a sus hijos quienes tienen que realizar tareas relacionadas con la zona arqueológica o la Historia prehispánica. Otro es el aprendizaje que se adquiere al escuchar las semblanzas históricas que ahí se narran por guías de turistas locales y/ o personal del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) u otras instituciones, como la Universidad Autónoma del Estado de México.

Así mismo, la propuesta del tema condujo a la conclusión que la educación y la cultura van de la mano en el aprendizaje de los alumnos; el conocimiento se adquiere en las

aulas, pero también en otros espacios relacionados con la realidad como, monumentos históricos, museos e incluso en espacios abiertos como la zona arqueológica de Malinalco, por ello, visitar y conocer el patrimonio cultural enriquece la labor educativa.

La propuesta de esta investigación es, que los docentes que enseñan la historia de México, deben tomar en cuenta a la Zona Arqueológica de Malinalco como apoyo pedagógico, usando diversas estrategias de enseñanza-aprendizaje, así, tanto docentes como alumnos sentirán un profundo interés por el estudio de la historia de México, no sólo en el bloque relacionado con la época prehispánica, sino también con las demás etapas históricas, por la que ha pasado nuestro territorio nacional, ya que, lamentablemente hoy en día, él alumno va perdiendo interés por esta materia, que se imparte de forma tradicional, cuando la realidad puede ser otra, el aprendizaje de la historia fomenta el interés en los alumnos para la conservación del patrimonio cultural.

Si reflexionamos nos podemos dar cuenta que, cada comunidad ofrece cuando menos, un ambiente geográfico, recuerdos y costumbres locales. En la mayoría de las ocasiones la Historia ha sido explicada de manera escueta por el profesor, sin acompañarla de ilustración gráfica o documental; sin embargo para las estrategias que se desarrollaron el alumno debió partir de un conocimiento previo y cuando llegó a la zona arqueológica pudo reflexionar y no solo vio la salida del aula como un paseo, sino que durante su estancia en la zona arqueológica de Malinalco enriqueció el conocimiento que ya había adquirido en el aula.

“El hombre es la única criatura que ha de ser educada.” Kant

Y como decía mi maestro de historia en la secundaria: “lee, piensa y contesta, no se puede amar lo que no se conoce, conoce la historia de tu patria y amala.”

BIBLIOGRAFIA

Abbagnano N. y Visalberghi A. (2005) Historia de la pedagogía. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Abbagnano N. (2010). Diccionario de filosofía. México D.F.: fondo de cultura económica.

Aldama C. (2005). Los Cuentos del Sol Naciente. Recuperado de: Universidad de Salamanca. Bibliotecas Escolares:

http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/1036pñ6/120006/1/MB1_N3_P62-66.pdf

Anda C. (2005). Introducción a las Ciencias Sociales. (3ª ed.) México D.F: editorial Limusa grupo noriega editores.

Animal Político. (10 de mayo 2019). *Estos son los puntos principales de la reforma educativa*. Recuperado de: <https://www.animalpolitico.com/2019/05/puntos-iniciativa-reforma-educativa/>

Aranda B. (2009). LA EDUCACIÓN EN LOS RELIGIOSOS AGUSTINOS DEL SIGLO XVII México D.F :Recuperado: dedetemasysistemas.files.wordpress.com/2011/12/aranda-juc3a1rez-blanca-2009la-educacic3b3n-de-los-religiosos-agustinos-en-el-siglo-xvii-en-revista-destiempo-mc3a9xico-pilar-maynez-y-mariel-reynoso-eds-enero-febrero-2009-ac3b1o-3.pdf

Arredondo V. et al, (2009). Didáctica general, Manual introductorio. (3ª ed.) México D, F.: editorial Limusa, s.a. de C.V. grupo noriega editores.

Bátiz, J. et al, (1999). Reflexiones sobre el oficio del historiador. Universidad nacional autónoma de México. (1ª reimpresión). México D.F.: Hemes Impresores.

Betti C. (2013). Historia de la pedagogía: la perspectiva italiana. Revista Mexicana de Historia de la Educación. Vol. 1 núm. 1, 2013, 131-154

Recuperado de: <http://www.somehide.org/index.php/revista-digital>

Buendía Elsmán L., Colas Bravo P., Hernández Pina F., (1998). Métodos de investigación en Psicopedagogía. México: Mc Graw-Hill.

Brom, J. (2003). Para comprender la historia: D.F.: Grijalbo.

Calero M. (2016). Constructivismo Pedagógico. Teorías y aplicaciones básicas. México D.F.: alfaomega grupo editor.

Calero, M. (2007). Metodología Activa para aprender y enseñar mejor. Lima-Perú: Edit. San Marcos.

Compayré G. (1902). Historia de la pedagogía. Universidad autónoma de nuevo León. México: librería de la vda de ch bouret

Canchihuamán E. (2010). Técnica del Sociodrama en la Práctica de Valores en la Institución Educativa “María Inmaculada”, De Huancayo. (Para optar el grado académico de Doctor en Ciencia de la Educación, Mención: Psicología Educativa y Tutorial) Universidad Nacional de Educación “Enrique Guzmán y Valle – “La Cantuta”)

Concuera de Mancera, S. (2002). Voces y silencios de la historia. México: FCE.

Clemente, R., y Hernández, C. (2008). Vigotsky. Recuperado el 5 de marzo de 2016. recuperado de: SlideShare: <http://es.slideshare.net/guest975e56/vigostky-zonas-de-desarrollo-proximo>.

CONACULTA. (2015). Patrimonio Cultural Inmaterial y Turismo. : documentos del patrimonio y turismo cultural: Recuperado de: <http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/documentos/#.VktoS3YvfZY>

Caso A. (1993). EL PUEBLO DEL SOL. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Chávez M. Los procesos educativos fuera del espacio escolar reflexiones desde el noreste de México. Revista Mexicana de Historia de la educación, Vol.1 núm. 2, 2013, 229-244, ISSN 2007-7335 Recuperado de: <http://www.somehide.org/index.php/revista-digital>

Díaz F. y Hernández G. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo una interpretación constructivista Segunda edición. México D.F.: mcgraw-hill/interamericana editores, S.A de C.V.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2021). Diccionario de la lengua española. Recuperado de: <https://dle.rae.es/aprender>

Denyer M. (2009). Las competencias en la educación un balance. (1a reimpresión). México D. F.: fondo de cultura económica.

Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. México: UNESCO

Dufour, M. (2006). *La diversidad cultural: una herramienta pedagógica privilegiada*. Obtenido de XI Simposio Interamericano de Investigación Etnográfica en Educación "Niños y Jóvenes dentro y fuera de la escuela. Debates en la Etnografía y la Educación". Recuperado de: <https://escuelaeinterculturalidad.files.wordpress.com/2012/05/la-diversidad-cultural-una-herramienta-pedagc3b3gica-privilegiada-mariana-c-dufour.pdf>

Ellis Ormrod, J.(2005). Aprendizaje humano. Madrid:PEARSON Prentice Hall.

Florescano, E. (coordinador) (2013). El patrimonio nacional de México I. México, D.F.: Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. de C.V. (IEPSA).

Florescano E. (2013). La función social de la historia. México D.F.: Fondo de Cultura Económica

Franco F. y Franca M. (2006), INTRODUCCION A LA PEDAGOGIA GENERAL: México. Siglo veintiuno editores. Recuperado de: https://books.google.com.gt/books?id=tW_EdNE-H0oC&lpg=PP1&hl=es&pg=PA9#v=onepage&q&f=false

García, E. (2009). *La Psicología de Vigotski en la Enseñanza Preescolar*. México: Trillas.

García J. (1974). Los monumentos arqueológicos de Malinalco conmemoración del sesquicentenario de la erección del estado de México 824-1974. México, D.F.: Editorial Libros de México S. A.

García J. (1969). Malinalco guía oficial Instituto Nacional de Antropología e Historia. México D.F.: talleres de edimex,

Gimeno, J. y Pérez A. (1920). Comprender y transformar la enseñanza. Madrid: ediciones Morat, s. l.

González O. y Flores M. El trabajo docente, enfoques innovadores para el diseño de un curso. México D.F. Editorial Trillas.

Guerrero, F. & Elías, A. coordinadores (2013). Patrimonio Arqueológico de Toluca. Toluca: Implan Toluca.

Hernández J. (1993). Ideología y Práctica Militar Mexica. El Cuauhtli de Malinalco. Melchor Ocampo, Estado de México: Talleres de Artes Gráficas Emmanuel.

Hernández R. et. Al. (2010). Metodología de la investigación (5ª. ed.). México, D. F: Mc Graw-Hill.

INAH, C. (2000). *Estado de México. El Centro INAH a Veinte Años*. México: Editorial Emahia.

INAH. (1969). Guía Oficial de Malinalco. México D.F.: Talleres EDIMEX S. de R.L.

Kant I. (2013). Pedagogía cuarta edición. Madrid: ediciones akal.

Kant I. (2009) Sobre Pedagogía: Traducción y nota preliminar por Oscar Caciro.

(Consulta 28-04-2021). Recuperado de:

(https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/1152/Sobre%20pedagogia_Kant.pdf?sequence=1&isAllowed=y Córdoba : editorial Universidad Nacional de Córdoba

Kaspar O. y Holkova L. (reimpresión 2016). Cuentos. Mitos y Leyendas del México Antiguo. México D. F.: trillas,

Leiva C. Conductismo, cognitivismo y aprendizaje. Recuperado de: <file:///C:/Users/ADAENA/Downloads/Dialnet-ConductismoCognitivismoYAprendizaje-4835877.pdf>

Ledesma C. y Martínez R. (2017). Águilas y jaguares, testimonios de la formación educativa de los antiguos nahuas. México.: universidad autónoma del estado de México.

López a. (2015). Las razones del mito, la cosmovisión mesoamericana. México D.F.: litografía ingramex.

López J. (1975). Quetzalcóatl. (2ª ed.). México D. F.: IEPES.

Luna, m. (2007). Aprendizaje significativo. Recuperado de habilidades docentes:

<http://hadoc.azc.uam.mx/enfoques/significativo.ht>

Luria, A. (2016). El Desarrollo de los procesos Psicologicos Superiores Levs Vigotsky. Recuperado el 2016, de BIBLIOPSI.ORG:

<http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/obligatorias/CFG/genetica/zalazar/Vygotski%20-%20El%20desarrollo%20de%20los%20procesos%20psicologicos%20superiores%20-%20Cap%20IV.pdf>

Marín G. (2006). ROSTRO PROPIO CORAZÓN VERDADERO Oaxaca, recuperado de:
<http://cnpm.mx/wp-content/uploads/2016/11/ROSTRO-PROPIO-Y-CORAZ%C3%93N-VERDADERO.pdf>

Marquina I. (1990). Arquitectura Prehispánica. México. D. F. : Juan pablos.

Meirieu P. (2002). APRENDER, SI PERO ¿COMO? España: Ediciones OCTAEDRO.

Meza A. (2009). Cuahpohualli. Collar de turquesas engarzado con oro de sol. México.

Meza A. (2009). Mosaico de jade con reflejos de obsidiana. Morelia, Michoacán: CCEEM consejo coordinador empresarial del estado de Michoacán.

Miranda A. (1956). Didáctica de la historia. México D.F.: Luis Fernández G., editor-México.

Nueva enciclopedia temática (1979). Prehistoria historia antigua. Tomo 8 (25ª ed.). México D.F.: editorial cumbre.

Oliver, J.C., Urteaga A. (1988). INAH, una historia. México: INAH.

Orihuela L. (2018), Anchane. Leyendas, mitos y supersticiones de la región del Matlatzinco. (3ª ed.). México: Ediciones Tequiliztli

Orcasitas, F. (1996). Náhuatl práctico. Lecciones y ejercicios para el principiante. UNAM, instituto de investigaciones antropológicas

Pacheco R. (2004). La guía Roger. Destinos de fin de semana. México D.F.: directorios gastronómicos, S.A de C.V.

Pereyra C. et al. (Vigésima edición 2004). Historia ¿para qué? México D.F.: siglo veintiuno editores.

Pimienta J. (2012). Estrategias de enseñanza-aprendizaje: Naucalpan de Juárez estado de México. : Pearson educación de México, S.A. de C.V.

Pereyra C. (coordinador.). (2004). Historia ¿Para qué? México D.F.: S. XXI.

Pansza, M, Perez E. y Moran P. (1987). Fundamentcion de la didáctica. Tomo 1.(2ª ed.). México D.F. Ediciones Gernika.

Pimienta, J. (2012).Estrategias de Enseñanza-aprendizaje.México: PEARSON.

Rodriguez L.(2014) Noviembre. METODOLOGÍAS DE ENSEÑANZA PARA UN APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO DE LA HISTOLOGÍA. rdu revista digital universitaria, revista. unam.mx, volumen 15, numero 11. Recuperado: de<http://www.revista.unam.mx/vol.15/num11/art90/art90.pdf>

Rojas R.(2004) Sociodrama Real en el Aula, una experiencia de investigacion –accion (2ª reimpression). Mexico: Plaza y Valdes.

Romero, P. (2008). *Síntesis de Herramientas Pedagógicas*. Recuperado de HERRAMIENTAS PEDAGÓGICAS: <http://herramientaspedagogicaspablo.blogspot.mx/>

Romero J. (1980). Historia de Malinalco, Toluca gobierno del Estado de Mexico: imprenta Venecia. S.A.

SEP. (2011). Orientación para la Intervención Educativa de la Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER) en las Escuelas de Educación Básica. Recuperado el 15 de Marzo de 2016 de: SEP Secretaría de Educación Pública: http://educacionespecial.sepdf.gob.mx/documentos/usaer_we.pdf

SEP. (2017). *APRENDIZAJES CLAVE PARA LA EDUCACIÓN INTEGRAL*. Recuperado el 28 de Marzo del 2021 de: Plan y programas de estudio para la educación básica. Recuperado de: https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES_CLAVE_PARA_LA_EDUCACION_INTEGRAL.pdf

Sousa Fernandes, S. A., García Monteagudo, D., & Souto González, X. M. (2016). Educación geográfica y las salidas de campo como estrategia didáctica: un estudio comparativo desde el Geoforo Iberoamericano. *GEOCRITICA*, 11-12.

Suárez R. (2002). *La educación. Estrategias de enseñanza aprendizaje, teorías educativas*. Segunda edición México D.F.: editorial trillas s.a. de C.V.

Schunk D. (2012) *teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa*, (6a ed.). México D. F.: Pearson.

Tecla A. y Garza A. (1982). *Teoría, métodos y técnicas en la investigación social*. México D.F.: talleres de Razo hnos.

Tejada L. (2009). *LAS SALIDAS, UN RECURSO PARA EL APRENDIZAJE EN EDUCACION INFANTIL*. Sevilla: recuperado de: https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Número_14/LIDIA_TEJADA_1.pdf

Tiba I. (2010). *Enseñar aprendiendo*. México D.F.: edamsa impresiones s.a. de C.V. Iztapalapa.

Tibón G. (1992). *Historia del nombre y de la fundación de México, corregida y aumentada*. Prólogo de Jacques Soustelle (3ª ed.). México.: fondo de cultura económica.

Valenzuela E. (2011) La leyenda: un recurso para el estudio y la enseñanza de la Geografía. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4106552>

Velasco A. (2007). Tlacaelel el azteca entre los aztecas. México D.F.: editorial Porrúa.

Villalobos, Elvia. (2002) Didáctica integrativa y el proceso de aprendizaje. México. Edit. Trillas.

Zoraida J. (1981). Historia de México I México precortesiano. México. Dirección general de publicaciones y bibliotecas de la sep.